



Victoria

Sobre el Engaño

escrito por

Joyce Gill

Victoria

sobre el Engaño
por el reconocimiento de Espíritus

Joyce Gill

www.gillministries.com

Table of Contents

Capítulo Uno	
Sorprendido por el Engaño	7
Capítulo Dos	
El Talento que Nos Proteje	24
Chapter Tres	
Areas de Actividad Espiritual	36
Capítulo Cuatro	
Reconociendo los Espíritus	48
Capítulo Cinco	
Probando las Profecías	60
Capítulo Seis	
Estafadores en la Iglesia	69
Capítulo Siete	
Cristianos Ingenuos	80
Capítulo Ocho	
¿Estamos Indefensos?	88
Capítulo Nueve	
Este Talento es para Hoy	101
Capítulo Diez	
Responsabilidades de Liderazgo	110
Capítulo Once	
En Conclusión	118

*Toda las Escrituras en este libro son tomadas de
la versión Reina Valera 1960
Derechos reservados por los autores*

Introducción

Victoria Sobre el Engaño es una revelación práctica y amplia de cómo nosotros, los creyentes en Jesucristo podemos distinguir el espíritu detrás de cada situación y cómo podemos evitar los planes de Satanás que traen la muerte, pérdida y destrucción en nuestras vidas.

Dios nos ha dado una poderosa protección contra los planes de Satanás, pero muchos de nosotros ignoramos esa protección. A través del don de distinguir los espíritus podemos vivir victoriosos todos los días.

Pero ¿qué es ese regalo? Cada vez que oímos hablar de los dones del Espíritu Santo se menciona ese talento o regalo de Dios; pero ¿cuántas veces hemos escuchado que alguien enseñe qué significa?

¿Cómo operamos en el don de discernir (o distinguir) entre los espíritus?

No todos los ángeles están en el cielo ni los demonios están todavía en el infierno. El mundo espiritual está alrededor de nosotros, los ángeles y los demonios nos rodean. Todos los días y en cada área de nuestra vida necesitamos esta protección especial que Dios ha provisto para los creyentes.

Capítulo Uno

Sorprendido por el Engaño

¡Dios no estaba en la Mina de Oro!

Yo estaba lavando y arreglando apresuradamente los platos cuando escuché la pregunta, "¿Cuánto dinero llevaría para cumplir la visión que les he dado a ti y a A.L.?"

Mi mente comenzó a hacer cálculos rápidamente. "Quiero que sepas", continuó la voz, "A.L. viene con mucho dinero."

Empecé a considerar, ¿qué es mucho dinero? Cientos... No. Miles... No. Llevaría cientos de miles de dólares cumplir con la visión que Dios nos ha dado. En ese momento A.L. entró por la puerta llevando una bolsa grande. "¿Qué hay en la bolsa?" Le pregunté.

"Oro," respondió A.L.

"¿En serio! A.L., ¿qué hay en la bolsa?"

"Traigo oro", respondió otra vez. "¡Es oro! Bueno, en realidad, es mineral del oro de una mina en Arizona".

De esa forma "sobrenatural" nos involucramos en uno de los momentos más frenéticos por los que hemos atravesado.

Hacía poco tiempo A.L. había conocido a una señora y ella acababa de regresar de una mina de oro en Arizona donde había visto la producción del oro. Ella tenía fotos del oro sobre una mesa y había recogido muestras del

mineral de alrededor de la propiedad que le entregó a A.L.

Unos hombres de Tulsa promovían las acciones de la mina de oro y eran buenos cristianos que se encontraban en el concejal de ministerios grandes y muy conocidos. Se nos dijo que todos estos ministerios eran accionistas de la mina, y la historia era que Dios les había bendecido tan ricamente que habían decidido vender algunas de las acciones a pequeños ministerios que necesitaban finanzas.

Nosotros fuimos prudentes y enviamos a un amigo geólogo para que viera la propiedad. Sí, había una mina, y sí, la tierra parecía adecuada para el oro. Averiguamos de los ministros y estos hombres sí estaban en el concejal y parecían cristianos creíbles. Nosotros habíamos estado orando por finanzas para alcanzar al mundo para Cristo— la visión que Dios nos había dado, y Dios había dicho que supliría todas nuestras necesidades según sus riquezas.

Invertimos gran cantidad de nuestro dinero en comprar acciones y también nuestros amigos. Pronto ¡sus amigos habían invertido y luego los amigos de sus amigos! Luego supimos que esto sucedía en iglesias y ministerios por todo Estados Unidos.

Los promotores nos acechaban una y otra vez, decían necesitar maquinaria y luego la mina estaría en producción regular. Necesitaban \$10,000 para esto y \$20,000 para aquello. La

gente continuaba comprando más acciones. A menudo se les llamaba a los contactos en Tulsa, quienes acababan de descubrir una nueva cepa de mineral de oro y las pruebas eran fenomenales. Nos decían, "Dios bendice esta operación porque casi todos los inversionistas son cristianos cuya motivación es alcanzar el mundo con el Evangelio de Jesucristo."

Esto continuó por casi un año y la mina no parecía entrar en producción. Por supuesto, en este momento, muchos de nosotros nos pusimos escépticos. Al final del siguiente trimestre podríamos comenzar a recibir ganancias, entonces esperábamos el próximo y luego el siguiente. Después de la primera reunión de accionistas en Tulsa, nos dimos cuenta que algo andaba mal. Nuestra preocupación y la de los demás aumentaron. Poco tiempo después, nos enteramos que la empresa había entrado en las primeras etapas de la quiebra.

En la segunda reunión de accionistas A.L. fue elegido como Presidente de la Junta y llegó a estar implicado intentando salvar la compañía y los ahorros de muchos cristianos que, como nosotros, habían invertido mucho. En aquel momento recibimos la lista oficial de accionistas y descubrimos que solo una tercera parte de nuestras acciones habían sido registradas oficialmente.

Lo mismo sucedió cuando comprobamos el registro de valores de persona tras persona. En

muchos casos, solo se registró un pequeño porcentaje de lo que se había comprado, o en otros casos no se registró nada. Entonces pedimos recibos de compra de los accionistas y nos enviaron copias de cheques que habían sido depositados en distintas cuentas. No hubo contabilidad de a dónde había pasado la mayor parte de los millones de dólares. Realmente parecía que muy poco del dinero había entrado en la operación minera.

Había oficinas registradas en Prescott, Phoenix y Tulsa. Pero ni siquiera A.L. como Presidente de la Junta pudo encontrar los archivos de la empresa. Le dijeron que el FBI los había confiscado por otro incidente en el que uno de los hombres había participado. A.L. no pudo encontrar ningún informe para apoyar los reclamos que se hacían de la venta de las acciones.

A.L. y algunos de los otros accionistas pasaron un verano caluroso en Arizona en una de las minas tratando de producir algo real y tangible. El primer día que estuvo allí le ofrecieron una barra de oro "para cubrir sus gastos." Se le dijo, "nadie sabrá de esto" pero A.L. se negó a comprometerse.

Mientras que A.L. estaba en Arizona y yo en Houston, comencé a pasar muchas horas orando por la situación. Una vez le dije a A.L. por teléfono, "mientras oraba en el espíritu y le pedía a Dios que me indicara como orar, fue

como si mi espíritu se movía alrededor de la operación minera pero no encuentro suficiente honestidad que valga ni siquiera lo de un sello de correos.”

Cuando A.L. y otras personas trabajan se dieron cuenta que así era: la propiedad que supuestamente la compañía tenía no estaba ni arrendado. La mayoría de las herramientas fueron robadas o incautadas. No había copia de los contratos del arrendamiento de la maquinaria y sin embargo se exigía más y más dinero para pagar "estos arrendamientos". El equipo para verificar el material era sabotado continuamente. Las amenazas se convirtieron en algo diario. Se habían hecho muchos "negocios bajo la mesa" que aún bajo las condiciones más favorables, hubiera sido imposible que tuvieran algún beneficio. La producción que se procesaba era sólo una fracción de lo que se decía que era. A.L. no encontró nada cierto en toda la operación.

Finalmente, después de muchos meses, A.L. pudo tomar control de la Junta Directiva y descubrieron que todo fue una operación de estafa. Se encontraron recibos que mostraban que un grupo de hombres había comprado mineral de oro y contrataron camiones para transportarlo a la propiedad. Este fue el mineral que se usaba para mostrar que la mina estaba en operación cuando se invitaba a inversionistas potenciales a que inspeccionaran la mina.

La señora que nos dijo de la mina, junto con otros, habían caminado por la propiedad recogiendo muestras de rocas. Los hombres en la propiedad les dijeron que los iban a poner en bolsas pero las cambiaban por el mineral de oro. Se descubrió que la barra de oro que se había mostrado en la primera reunión de accionistas para "probar" que la mina estaba en operación, había sido hecha en otro Estado. El oro en aquella "barra de muestra" no provenía de la mina.

En aquel momento, la nueva Junta Directiva supo que no había esperanza de salvar la empresa y A.L. le entregó al F.B.I. los pocos registros que había reunido. La empresa terminó en bancarrota total y la estafa fue expuesta. Muchos fueron procesados y otros condenados a prisión.

Después del incidente, pasamos muchas horas preguntándole al Señor dónde fue que nosotros y tantos otros, habíamos estado mal en oír de ÉL.

Las "confirmaciones" que nosotros y otros recibimos cuando orábamos y hablábamos de invertir en la mina de oro fueron increíbles.

Yo misma fui engañada cuando A.L. llegó con la bolsa y el mineral de oro, yo creí cada palabra debido a los pensamientos que tuve antes que A.L. me dijera de la mina de oro. Yo creí que era de Dios pero no probé o verifiqué el espíritu.

Esa primera noche cuando A.L. y yo comentábamos de la "oportunidad" mencionó por nombre que habían dos personas a quienes debíamos decirles de la mina de oro. Inmediatamente sonó el teléfono y era la primera persona que A.L. había nombrado. No habíamos oído de él en dos meses; admirablemente cuando A.L. comenzaba a describirle la oportunidad también llamó la segunda persona. Éste había estado fuera de la ciudad durante la última semana y acaba de regresar. El primero sabía de minería de oro y quedó impresionado cuando vió el mineral, el segundo es un empresario cauteloso por quien hicimos muchas investigaciones antes de invertir. Pero no pasamos suficiente tiempo con Dios.

Un pastor amigo de nosotros estaba en una iglesia que apenas estaba sobreviviendo. Sus finanzas también eran un desastre debido a las facturas médicas. Su hija tuvo un sueño acerca de todos sus problemas financieros; en su sueño, él estaba pasando por una montaña de facturas y de repente topó con el oro. Ella lo llamó en la mañana. "Papá," le dijo, "tus problemas han sido solventados. Dios me mostró anoche que vas a encontrar oro y se encargará de todas las facturas." En el mismo día escuchó de las acciones de la mina de oro disponibles para pequeños ministerios. Debido a la "confirmación" del sueño de su hija, él tomó lo poco que juntos con su esposa tenían en ahorros

para la jubilación y compraron cada pedacito de acciones que pudo.

La gente hablaba respecto a comprar las acciones y de repente una escritura de referencia les venía a sus mentes. Para algunos, la referencia era las riquezas escondidas en Isaías 45:3 Y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre.

Cuando A.L. entró en el liderazgo, escuchamos muchas historias devastadoras de lo que había sucedido en la vida de los inversionistas. Una joven pareja había vendido su casa y puso todo el dinero de las ganancias en la bolsa de oro. Se les había asegurado que fácilmente podrían recuperar su inversión a tiempo para comprar otra casa antes de dos años. Perdieron su primera casa, y con el dinero de la venta se vieron obligados a pagar impuesto sobre esas ganancias de capital porque no pudieron comprar otra casa dentro del tiempo que el gobierno lo permite.

Un anciano que había trabajado como administrador para un ministerio durante muchos años, tomó los ahorros de su vida, los invirtió y los perdió. A pesar que tenía más de setenta años, tuvo que encontrar un nuevo empleo y comenzar a trabajar de nuevo. Algunos de los "buenos cristianos" que sabían que esto era un timo le vendieron las acciones.

El anciano había pensado que eran verdaderamente sus amigos.

En todo los Estados Unidos, cristianos comprometidos llenos del Espíritu invirtieron millones de dólares en una operación de estafa. Incluso hemos conocido a misioneros en otros países que compraron estas acciones.

¿Por qué? Porque la maraña de engaño de esta operación de estafa fue planeada con todo detalle. El hombre que lo hizo sabía lo que estaba haciendo, se nos dijo que él tiene historial de operaciones de estafa. Él fue capaz de involucrar a líderes claves y luego que cedieran sus principios cristianos. Estos hombres le dieron a la operación la "credibilidad" que necesitaba. Tal vez comenzaron engañándose a sí mismos. Se nos dijo que habían perdido una gran cantidad de dinero en otra estafa con aquel mismo hombre. Sin embargo, cuando supieron la verdad, en un intento de recuperar sus pérdidas, se convirtieron en parte del nuevo régimen. Así fue como la estafa creció cuando cada persona confiaba en la palabra y el discernimiento de los demás.

Cuando nos enteramos de la verdad, fue sorprendente la cantidad de mentiras que dijeron aquellos que afirmaban ser cristianos. No medias verdades, ni verdades sociales sino mentiras preparadas para engañar y defraudar. Todo el dinero que tomaron no les hizo ningún bien

porque su plan de engaño nunca podría comprar la felicidad o la paz con Dios. Años se declararon en bancarrota en los siguientes y entendemos que se declararon culpables y han sido condenados por sus crímenes.

Desde aquel entonces Dios nos ha revelado muchas cosas. El hecho de que creímos que era Dios quien nos dijo que nos involucrábamos en la operación minera no lo obligaba a mover todo para que algo sucediera. Pensamos que nuestra fe estaba en lo que Dios había dicho, pero habíamos escuchado un espíritu diferente.

A.L. y yo fuimos obligados a vender nuestra casa grande. La casa y el dinero solo son "cosas" y hemos sobrevivido sin ello. Sin embargo, la parte más difícil para nosotros fue aceptar que habíamos evadido a Dios y fuimos engañados. Ahora, años más tarde, sabemos la razón por la cual esto pudo haber sucedido. Una y otra vez, confiamos en otras personas en lugar de probar los espíritus detrás de la escena. Fuimos engañados, manipulados, controlados y defraudados por las palabras tentadoras de hombres y espíritus demoníacos del engaño. Dios había provisto el don de distinguir entre los espíritus que reside dentro de nosotros pero nos descuidamos.

Durante aquel tiempo A.L. y yo podríamos estar hablando en casa acerca de algo y alguien nos llamaba desde lejos con "una palabra del Señor" para confirmar la conversación.

Los ángeles no están en el cielo ni los demonios aún están en el infierno. El mundo espiritual nos rodea. Los ángeles y los demonios están a nuestro alrededor.

Fuimos atacados por espíritus familiares y espíritus de engaño, y no estábamos operando en nuestro regalo (o talento) de Dios para distinguir entre los espíritus. Los demonios que escuchaban nuestras conversaciones iban inmediatamente a otras personas para que nos dieran "un mensaje de Dios". Nunca probamos el espíritu detrás de estas "confirmaciones", eran sobrenaturales y las aceptamos como que eran de El Señor.

Incluso, los espíritus de engaño seguían funcionando cuando estábamos trabajando con el abogado en un intento de salvar la empresa. El mismo abogado aceptó la acción de la minería como parte de su pago, porque había muy poco dinero en aquel momento y creíamos que existía posibilidad de que la empresa podría convertirse en una operación rentable. Una tarde él fue a un grupo de oración carismático y se acercó una mujer que no sabía nada sobre la empresa o lo que él estaba haciendo.

Ella le dijo, "Sé que esto suena extraño, pero quiero que sepa que cuando usted y su esposa entraron en la habitación los vi llevando cubos de oro. No quiero decir dinero, yo ví cubos y cubos con oro. Va a ser muy rico debido a alguna relación que tiene con el oro." Por lo que

sabemos ahora nos preguntamos si el mensaje de Dios era "Andas cargando visiones de cubos y cubos con oro, deja a un lado estos pensamientos y pon toda tu atención en Mí." O tal vez, ella solo estaba profetizando bajo el espíritu equivocado.

Jesús dijo que en los últimos días, los días serían acortados porque aún los elegidos podrían ser engañados (Mateo 24). Estamos en esos días. Los elegidos han sido y están siendo engañados por el padre de las mentiras.

Debemos empezar a caminar en lo sobrenatural todos los días, en toda situación. Tenemos que empezar a probar cada mensaje que creemos que es de Dios. Debemos probar cada sermón que escuchamos, probar cada petición de dinero que recibimos. ¿Es de Dios? ¿Promueve a la persona dando el mensaje? ¿Promueve nuestro propio egoísmo? ¿Está de acuerdo con la Biblia?

Nuestra protección contra el engaño de los estafadores en la iglesia y en el mundo de los negocios está en la operación de los dones de revelación del Espíritu Santo. A medida que aprendemos más y más de Su Palabra y pasamos más tiempo adorando a Dios, discernimos los espíritus malignos que están a nuestro alrededor y seremos capaces de enfrentarlos.

Después de ese tiempo de engaño A.L. y yo pasamos semanas, meses e incluso años estudiando el don de distinguir entre los espíritus.

¿Cómo es que nosotros y cientos de otros cristianos llenos del espíritu y entregados a Dios habíamos sido engañados? ¿Cómo podemos protegernos en el futuro? ¿Cómo podrían protegerse otros?

Le pedimos a Dios que nos revelara los "pasos a conocer el engaño" para que algo bueno saliera de la experiencia. Nunca recibimos lo que buscábamos, ya que no existen reglas simples para cubrir esta área. Dios nos ha dicho que a medida que pasemos más y más tiempo con Él reconoceremos una presencia "extraña", y que operaríamos más bajo el don de distinguir entre los espíritus.

El escritor del libro de Hebreos habla de los creyentes maduros y cómo ellos aprendieron a distinguir el bien del mal. Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal (Hebreos 5:14). Observa que es por el uso constante que se capacitaron.

Nosotros y cientos como nosotros, no nos hemos entrenado para distinguir el bien del mal, no hemos aprendido a saber en nuestros espíritus cuando entramos en contacto con el engaño.

¿Qué significa El Engaño?

El primer paso para mantenerse fuera del engaño es entender su significado.

Una mañana que estaba despertando, mis ojos apenas abiertos pude ver líneas por todas partes como en una hoja grande. Las líneas eran de diferentes inclinaciones y longitudes. Pero había una a través del centro, perfectamente recta desde arriba hasta abajo y supe que esta línea representaba a Dios.

Cuando los constructores utilizan una plomada usan una línea absolutamente perpendicular; lo cual es una cuerda con algo pesado en la parte de abajo. Ese peso por la ley de la gravedad jala la línea recta y no se confunde por lo que hay alrededor de ella, no intenta ajustarse a los marcos o a las esquinas o a cualquier otra línea que pudiera parecer recta.

Amos nos informó sobre una línea vertical perfecta. El Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil. Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, amos?

‘A Una plomada de albañil’

Jehová dijo: ‘He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más.’ (Amos 7:7b,8).

Jesús es nuestra línea de plomada. Para saber lo que es bueno o malo, debemos compararla contra la vida y las enseñanzas de Jesús y la revelación de la Palabra de Dios.

El engaño es algo que está un poquito fuera de la verdad. Satanás no viene con algo que está muy lejos de la verdad porque la reconoceríamos inmediatamente. Él sabe que si trata de alimentarnos con un cubo de basura, lo vamos a negar. Por eso nos alimenta con algo seductor, algo que es un poco fuera de la verdad. ¿Recuerdas cómo le hizo preguntas a Eva en el jardín del Edén que sonaban similar a lo que Dios había dicho? Satanás usó las palabras de Dios, pero las torció levemente, lo suficiente como para engañar y que Eva no lo reconociera.

Si tomamos dos líneas rectas perpendiculares con sólo dos o tres grados de diferencia y las alejamos una de la otra, se siguen alejando a medida que las extendemos. El engaño puede hacernos creer algo que tiene un pequeño error, pero si ese error no es corregido, nos llevará progresivamente más y más lejos de Dios. Debemos aceptar que un pequeño error nos hace más vulnerables a otras áreas de engaño.

A veces el engaño es simple, con sólo un leve error, o puede ser como en nuestro caso con la mina de oro de Arizona: un engaño preparado cuidadosamente y en detalle.

Un Pequeño Error Conlleva la Muerte

Recientemente, ministramos a un ex ministro de cierta denominación que había tenido cáncer en todo su cuerpo. Un año antes él había sido sanado totalmente de cáncer de la garganta, se le hicieron exámenes después de la sanidad y fue confirmado sano.

Tiempo después estaba en un servicio y la persona a cargo dijo "Hay un ministro aquí de cierta denominación que tiene cáncer de garganta. ¿Se pone de pie?" Nuestro amigo quería saber lo que Dios tenía que decirle, así que saltó inmediatamente. Así de rápido aceptó el cáncer nuevamente.

Las palabras que se dijeron estaban en error porque se dijo "Hay cierto Ministro... que tiene cáncer". Él había sido ministro con cierta denominación y tuvo cáncer pero en el pasado. ¡Así de engañoso! En mi caso yo me pregunto si yo hubiera sido prudente y no haberme parado.

Cuando el ministro se puso de pie recibió nuevamente las heridas y el rechazo que había recibido cuando renunció a su iglesia y denominación. Todas las palabras abusivas, el dolor de la separación, las heridas –el cáncer había regresado. A menudo el cáncer puede llegar a una persona pasando por un momento emocional muy difícil. Meses después de aquella reunión nos vimos de nuevo y una vez más el cáncer se había extendido por todo su cuerpo.

Cuando estuvimos orando recibimos revelación a través de la distinción entre espíritus y supimos que en el centro de su ser había un mal masivo, terrible, enredado, feo y cuerdas negras. Las cuerdas de esa masa iban por todo su cuerpo. No sabemos si lo que "vimos" fue físico o espiritual. No importaba, sólo supimos que era el centro del cáncer.

Cuando pusimos nuestras manos donde vimos la masa, una enfermera que estaba cerca de nosotros dijo, "Allí es donde está ubicado el bazo. La ciencia médica se ha dado cuenta ahora que muchas veces la amargura reside en el bazo". Toda la amargura de dejar la denominación, a sus amigos o los desprecios se habían situado en su cuerpo, en su bazo. A través de distinguir entre espíritus supimos esto y pudimos ministrarle en el origen del problema. Una vez más fue totalmente sanado y le advertimos que tendría que mantenerse retirado de conflictos dolorosos con antiguos amigos de aquella denominación.

Pablo escribió, Estad, pues firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de la esclavitud (Gálatas 5:1).

Capítulo Dos

El Talento que Nos Protege

Ahora, vamos al año que recibimos el bautismo en el Espíritu Santo –cuando el don (talento) de distinguir entre espíritus, junto con otros dones del Espíritu Santo, comenzaron a operar en nuestras vidas – en aquel entonces no sabíamos de esto –y por ignorancia habíamos evitado que el don de distinguir entre los espíritus operara en nuestras vidas.

La Muerte Acechaba en el Camino

Un domingo por las seis de la mañana íbamos por un camino montañoso hacia la iglesia pero estaba oscuro y desierto. Yo comencé a sentir que un mal inmenso me rodeaba, sentí que no podía moverme. Casi no podía respirar. Yo seguí orando a la vez que la sensación de maldad crecía más y más fuerte. Empecé a comprender lo que estaba sucediendo en el reino espiritual.

Yo le dije a A.L., quien iba manejando, "A.L., hay algo malo en el camino, he estado orando al respecto y sé que hay un vehículo sin luces. No sé si es en nuestro carril, viniendo hacia nosotros o al lado de la carretera. Sólo sé que es algo terriblemente peligroso." Cuando dije esto me sentí como una tonta. ¿Qué si era sólo mi imaginación? ¿Qué si nada estaba mal y sólo estaba causando miedo innecesariamente?

A.L. comenzó a frenar y comenzó a ir más y más despacio cuando pasábamos curva tras curva. El sentimiento de peligro se había vuelto casi sofocante. Nos acercábamos a otra curva, a un lugar un poco más recto en la carretera y un hombre estaba parado en nuestro carril agitando ambos brazos por encima de su cabeza tratando de detenernos. Su coche estaba parado en el lado derecho de la carretera con sus luces apagadas como yo lo había previsto.

En lugar de detenerse para ayudar como lo hubiera hecho normalmente, A.L. supo que aquello era el mal que yo había previsto; entonces metió aceleró, movió el coche bruscamente al otro carril y pasamos lejos de aquel hombre. Instantáneamente la sensación de peligro se fue.

Más tarde supimos que un par de jóvenes cristianos se habían detenido para ayudar a alguien en la madrugada cerca de aquel lugar en el camino y que días después se encontraron sus cuerpos en un desierto cercano. Satanás había venido a robar, matar y destruir.

La voluntad de Dios no era que los asesinaran, ellos eran Sus hijos, tenían el mismo Espíritu Santo que nosotros. ¿Cuál fue la diferencia? Nosotros habíamos escuchado al espíritu y pusimos atención a sus advertencias.

Distinguiendo los Espíritus Significa...

A.L. y yo recibimos el bautismo en el Espíritu Santo en septiembre de 1972. Desde entonces hemos atendido a cientos de seminarios, conferencias, reuniones especiales y servicios regulares. Desde ese momento hasta ahora nunca hemos oído que alguien enseñe sobre el don de distinguir entre los espíritus en detalle. Este talento del Espíritu Santo es el más malentendido e ignorado. Y aún así estamos entrando en un tiempo en el cual si no sabemos qué espíritu estamos escuchando vamos a ser confundidos, lastimados, engañados y aún destruidos.

Satanás no quiere que sepamos acerca de este regalo, nuestra ignorancia le ha dado rienda suelta en nuestras vidas, nuestros negocios e iglesias. Satanás ha sido capaz de hacer casi cualquier cosa para que no comprendamos cómo distinguir entre los espíritus. A menudo no sabemos quién nos está hablando y por lo mismo reaccionamos de razonamiento y emoción sólo basados en una palabra falsa y no en la Palabra de Dios.

El apóstol Pablo escribió, Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a

otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. (1 Corintios 12:8-10).

Fluyendo en los Dones del Espíritu Santo

La *Biblia Reina Valera* le llama a este don o talento "el discernimiento de espíritus". Otra versión usa la traducción, "distinguir entre los espíritus." Parece mejor llamarle así a este regalo del Espíritu Santo ya que la palabra "discernimiento" tiene muchas implicaciones a malentendidos.

El discernimiento es una capacidad humana. Si entramos en casa de un amigo y le vemos sus ojos rojos, podríamos decir que quizá estuvo llorando. Si observamos las cuentas y la chequera abierta en el escritorio, no tomaría mucho saber que está teniendo dificultades en sus finanzas.

El discernimiento está en el área de la mente, en el área del alma. No es del espíritu. No es que sea malo, simplemente no está en el reino sobrenatural del Espíritu Santo. Cualquier persona puede funcionar en el discernimiento, no necesitan una relación con el Espíritu Santo para hacerlo. Esto es una habilidad natural del alma humana.

Discernimiento de espíritus sucede en nuestro espíritu, es aquí donde sabemos lo que Dios está diciendo. Es el espíritu de Dios trayendo revelación a nuestro espíritu.

Ha habido cierta enseñanza diciendo que solo podemos operar en uno de los dones del

Espíritu Santo. Sin embargo, yo creo que las escrituras enseñan que todos los dones del Espíritu Santo pueden operar en los creyentes en varias ocasiones. Muchas veces una persona aprende a fluir en algunos talentos más que otros, pero todos los dones residen en cada creyente después de ser bautizado en el Espíritu Santo.

Si Dios quiere hablar con nosotros, o a través de nosotros a un grupo, Él puede usar los dones vocales del Espíritu Santo, lenguas, interpretación o profecía. Si Dios quiere revelarnos algo o a través de nosotros, utiliza “distinguir entre los espíritus,” la palabra de conocimiento o la palabra de sabiduría.

Cuando todos los dones del Espíritu Santo operan en nuestras vidas, se mezclan y fluyen en armonía. Cuando operamos en la distinción entre los espíritus, podemos saber que algo anda mal. La palabra de conocimiento nos puede informar sobre la ubicación o la fuente de ese mal. Luego la palabra de sabiduría puede decirnos qué hacer con ese conocimiento.

En el ejemplo anterior, cuando íbamos viajando, Dios me dio el don de distinguir entre los espíritus cuando me sentí muy mal y supimos que había un espíritu peligroso delante de nosotros. Cuando oré, supe que se trataba de un vehículo con las luces apagadas. Eso fue una palabra de conocimiento. Dios le dio palabra de sabiduría a A.L. cuando vio al hombre en el

camino, porque en vez de frenar a decidir qué hacer, él supo en su espíritu que debía acelerar y desviar el coche rápidamente para impedir los planes de aquel hombre.

El don de distinguir entre los espíritus es un conocimiento sobrenatural en el reino espiritual, revela el tipo de espíritu o espíritus detrás de una persona, una acción o un mensaje. Es un saber en tu espíritu que viene por revelación sobrenatural acerca de la fuente, naturaleza y actividad de cualquier espíritu. Puede venir como una voz, pensamiento, impresión, visión o un sueño.

No es sólo la habilidad de discernir. Algunas personas dicen: "Yo tengo el don de discernimiento", pero no hay tal cosa sin el Espíritu Santo. Ya sea que tienen el don de discernir o distinguir entre los espíritus o están funcionando en la capacidad humana. Recuerda, uno es del espíritu y el otro es del alma o la mente.

Distinguir entre los espíritus no es leer la mente, penetración mental o un conocimiento psicológico. No es ser crítico o prejuicioso ni tampoco identifica fallas de carácter en alguien. Estas son áreas del alma, de la mente o la sensibilidad mental hacia los demás.

Algunas personas encuentran difícil aprender a moverse en el reino del espíritu porque ven y operan todo el tiempo en el reino natural. Muchos otros funcionan en áreas del intelecto, quieren que todo sea lógico, saber

dónde estudiarlo, analizarlo y comprenderlo. El reino espiritual no es así.

“Algo Me Decía...”

Los dones del Espíritu Santo no son místicos o difíciles de entender. Todo cristiano lleno del Espíritu opera en los dones del Espíritu Santo, pero tal vez por falta de conocimiento no lo han reconocido a tiempo.

Cuando la gente dice, "Oh, algo me dijo..." Los detenemos de inmediato y si sabemos que son cristianos les decimos ¿"Quién te dijo? ¿Qué es 'algo'?" Y muchas veces desconcertados nos dicen, "Dios, ¿tal vez...?"

Debemos reconocer el poder de Dios obrando dentro de nosotros. Deberíamos decir confiada-mente, "el Espíritu de Dios me dijo..." porque al comenzar a hacerlo liberamos el Espíritu Santo para compartir más con nosotros.

Puede parecer más seguro decir, "Algo me dijo..." Sin embargo, cuando lo hacemos no estamos reconociendo nuestra relación con Dios. No podemos hacer eso y llegar a ser expertos en movernos en los dones del Espíritu Santo. Muchos creyentes llenos del Espíritu han operado en la distinción entre los espíritus, pero no lo han reconocido. Es bueno pedirle al Señor que nos recuerde las veces que nos ha revelado algo a través del don de distinguir entre los espíritus. Nuestra fe crece cuando reconocemos cómo Dios ha trabajado en el pasado y le

permitiremos que funcione más seguido en el futuro.

Si deseas operar en el don de distinguir entre espíritus, haz esta oración:

Padre Celestial,

Te pido que me reveles ahora aquellas veces cuando has operado a través de mí en el don de distinguir entre los espíritus y no me he dado cuenta. Permíteme entender que ya me has mostrado muchas cosas, ayúdame a estar más consciente.

A la vez que he leído estos ejemplos en el libro, te pido que ahora mismo abras mi entendimiento a las cosas que han sucedido en mi propia vida. Yo sabré cuándo me has hablado de esa forma. ¡Te lo pido en el nombre de Jesús!

Gracias Señor.

Ahora, conscientemente dispón tu espíritu para entender las cosas que han sucedido en tu propia vida. Si has recibido el bautismo del Espíritu Santo ya has estado operando en el discernimiento de espíritus, aunque quizá no hayas estado consciente de ello.

Dios Advirtió Dos Veces

Un ejemplo de esto ocurrió cuando un amigo fue de compras cerca de las diez de la noche. Él tenía dos hijos y su esposa acababa de descubrir que necesitaban leche. Él tomó a su hijo mayor y se fueron a una tienda. No había otros coches en el estacionamiento y cuando se

estacionaba notó dos hombres inclinados contra la pared. Mi amigo tuvo la impresión de que algo no estaba bien. Se bajaron del coche, tomó a su hijo, entró en la tienda y compró la leche. Antes de que saliera de la tienda, vio a los mismos hombres y supo, "Esos dos tipos todavía están allí".

Él pasó delante de los hombres y siguió hacia su coche, subió a su hijo al asiento y luego se subió al coche. Justo cuando iba a cerrar la puerta, vio un arma apuntándole directamente a su cara. El tipo le exigió su dinero, pero mi amigo se opuso y en la lucha se disparó el arma y una bala le pegó en la rodilla.

Una vez en el hospital, nuestro amigo miró a A.L. y le dijo, "¿Cómo pude haber sido tan tonto? ¡Dios me advirtió dos veces y aún así caminé hacia el peligro!"

El estaba tan enfocado en comprar la leche, en llevar a cabo sus propios planes, que no había tenido tiempo para escuchar a Dios. Nuestro amigo había ignorado las advertencias de Dios. "Algo le dijo que los tipos eran malvados". ¿Qué hubiera pasado si se hubiera entrenado a reconocer la voz de Dios? ¿Y si hubiera dejado de decir, "Algo me dijo" y al contrario, hubiera escuchado la "voz" interior antes que sucediera el incidente?

Esto es distinguir entre los espíritus. Nuestro amigo conoció los espíritus de aquellos hombres antes de estacionar su auto, pero no se entrenó

para estar consciente con la operación del don del Espíritu Santo.

¿Un Angel o un Espíritu Humano?

Cuando comenzamos a ser conscientes de la distinción entre los espíritus y aunque también podemos distinguir la presencia de Dios existe el peligro que podríamos poner nuestra atención solamente en las cosas malas que nos rodean.

¿Han escuchado alguna vez que el líder de una reunión dice? "La presencia de Dios está aquí para sanar a los enfermos" "Dios quiere que levantemos nuestras manos y que adoremos." Ellos están distinguiendo los diferentes movimientos o unción del Espíritu Santo.

Cuando yo era una adolescente viajaba desde Texas a Kentucky en tren. Yo hacía varias paradas entre los trenes y siempre estaba aprensiva respecto a cambiar de un tren al otro. Me ponía muy ansiosa, especialmente cuando tenía que tomar un taxi e ir de una estación a la otra en una ciudad extraña.

Una vez encontré un taxi y fuimos a la siguiente estación, pero esta vez, mis boletos estaban equivocados y no podía cambiar de estación. Cuando regresé a la primera estación sucedió que había perdido mi tren. Faltaban doce horas hasta que el siguiente tren llegara y me vi obligada a pasar la noche en la estación. Para escapar de algunos "tíos," pasé las últimas seis horas en el baño de damas.

Cuando ya se acercaba la hora que venía mi tren supe que tenía que ir a la parte principal de la estación y abordar el tren, pero yo estaba muy alterada. Yo tenía miedo que los tipos estuvieran por allí, estaba segura que perdería el siguiente tren. Sin embargo, finalmente me obligué a salir a donde podía oír que anunciaban los trenes que llegaban.

Era una estación enorme y me senté en la sala de espera en un asiento al final de la fila. Por entonces tenía miedo de todo hombre que se acercaba. Sin embargo, un anciano caminó intencionalmente y se sentó justo a mi lado. Cuando lo hizo hubo una paz que me llenó instantáneamente. Un minuto antes yo estaba aterrorizada pero al siguiente minuto estaba en paz. Fue como que un manto de paz rodeaba a aquel hombre cuando se sentó y eso me rodeó a mí también. Yo lo sentí casi tan tangible como una manta.

No tengo ninguna idea de lo que el hombre sabía. o lo que Dios le dijo. Cuando iba a sentarse me dijo: "Buenos días". Mi respuesta, si es que respondí, fue muy breve. Él se volvió hacia mí y me dijo, "Sabes que el tren de Houston estará en la pista ocho. Yo me voy más tarde en el tren a la Florida." ¿Por qué me dijo dónde iba a estar mi tren? ¿Cómo sabía él qué tren iba yo a tomar? ¿Por qué me hizo saber que no iba en el tren conmigo – que yo no tenía que

temerle? ¿Por qué se sentó conmigo hasta que mi tren llegara?

Tal vez, el hombre era un ángel. Tal vez, pero para mí esta posibilidad es más emocionante: yo creo que fue un espíritu humano sintonizado con Dios que mi Padre celestial envió a una estación de tren inmensa, hacia aquella chica aterrorizada para brindarle la paz de Dios.

Cuando operamos en la distinción entre los espíritus es importante tener en cuenta que podemos distinguir tanto los espíritus buenos como los malos.

Capítulo Tres

Áreas de Actividad Espiritual

¿El Bien ~ El Mal ~ O Humano?

Podemos distinguir los espíritus en tres categorías: buenos, malos y humanos. Durante muchos años pensé que sólo habían dos, que sólo estaban bien y el mal. Todo era negro o blanco y no entendía nada en medio. Luego me enteré que habían tres categorías.

Hay tres fuentes de actividad del espíritu: Dios, Satanás y la humanidad. Respecto al espíritu de Dios, a menudo tenemos el concepto que Él está en un cielo lejano y así pensamos del reino espiritual, que es un reino celestial distante de nosotros. Sin embargo, el reino espiritual de Dios está a nuestro alrededor. Cuando aceptamos a Cristo, Él viene a nosotros, ¿cierto? Cristo está en nosotros y nosotros estamos en Él.

El escritor del libro de Hechos habló de esto cuando dijo, Para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos. (Hechos 17:27,28b)

Este reino incluye el espíritu de Dios – Padre, Hijo y Espíritu Santo, todos los ángeles buenos y otros seres celestiales.

Cuando los cristianos se reúnen, no necesitamos operar en la distinción de espíritus para saber que Dios está allí, porque en Mateo se nos dice que **donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy yo con ellos (Mateo 18:20)**.

Aceptamos la promesa de Dios como algo verdadero. A veces, estamos más conscientes de Su presencia que en otras, pero Dios siempre está ahí porque Su Palabra así lo dice.

La otra área de actividad espiritual que vi fue satánica, yo pensaba que algo era de Dios o del diablo. El reino satánico incluye el diablo y los demonios. Yo solía pensar que los demonios andaban por allá afuera en la parte primitiva de la tierra y Satanás estaba en un lugar arriba en la atmósfera. Esto no es cierto. Los espíritus demoníacos están en todas partes del mundo. El apóstol Pedro hizo claro que Satanás está alrededor de nosotros cuando escribió: **sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar. Al cual Resistid firmes en la fe (1 Pedro 5:8, 9b)**.

La tercera área de actividad espiritual es el espíritu humano. Cuando comiences a operar en la distinción de los espíritus, puedes distinguir la naturaleza del espíritu humano de una persona o de otros espíritus. Muchas veces después que converso con alguien y luego hablo con A.L. me pregunta "¿Quién era esa persona?" Entonces me doy cuenta que no sé cómo describirla

física-mente. En lugar de notar el aspecto físico yo siento la naturaleza de su espíritu.

Para responder a las necesidades de la gente, debemos ser más conscientes y sensibles al espíritu de la persona y no sólo al aspecto exterior. Con esta sensibilidad podemos ser mucho más eficaces y responder a la raíz que causa el problema y no sólo a los síntomas.

Una vez mi esposo A.L. y yo fuimos de compras en Los Angeles, California y queríamos comprar un artículo muy caro que coincidiera con otro que teníamos en casa. Fuimos al área donde podríamos encontrarlo, lo localizamos y una señora que trabajaba en aquel departamento llegó a vernos. Le dijimos que nos gustaría comprar el producto y le dimos la información pero se negó a ir a traerlo. Esperamos un rato pensando que estaba ocupada pero no vimos otros clientes alrededor. Finalmente, volvió y dijo: "Saben, todavía estamos esperando ese artículo, no lo tenemos." Aún así no fue a buscar lo que queríamos. Esperamos media hora y finalmente regresamos una tercera vez. Muy de mala gana, ella fue a buscar el artículo pero aún así no nos lo trajo. Lo que queríamos lo encontramos en un carrito de la tienda en otra parte del mismo departamento. Lo que nos tomó casi diez minutos nos había llevado casi una hora.

Mientras caminábamos por la tienda hacia la salida, vimos al gerente en el pasillo y le dijimos

lo que había sucedido y agregamos "¡Ella te representa pérdida en ventas! Sólo porque queremos este artículo similar al que tenemos en casa, o de otra forma nunca habiéramos venido a comprar aquí".

Él nos miró y preguntó, "¿Era ella una señora morena?"

Yo me di cuenta que no sabía. Miré a A.L. y le pregunté, "¿Era morena?"

Él tampoco pudo recordar. Finalmente, después de pensar A.L. dijo: "No sé. Bueno, tal vez... Oh, recuerdo que su identificación decía que ella estaba a cargo del departamento." Ambos habíamos sido impactados por su espíritu porque ni siquiera notamos el color de su piel. En cambio, notamos cómo los malos espíritus dentro de ella la hicieron reaccionar al espíritu de Dios dentro de nosotros.

Pablo explicó esto cuando escribió, *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.* (Efesios 6:12).

No es Bueno Mezclar

Jesús enseñó sobre mezclar el bien con el mal cuando y nos dio las parábolas del reino. Nos dijo que el trigo y la cizaña crecen y siguen juntos hasta el final de los tiempos. También enseñó cuando nos dio la parábola de la red y los peces.

Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. (Mateo 13:47-51)

Siempre hemos pensado que esta parábola se refiere a los salvos y a los perdidos. Es interesante que ambos grupos se parecen tanto que los ángeles tienen que separarlos.

Juan sabía que habría mezcla cuando nos advirtió que probáramos los espíritus. Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. (1 Juan 4:1-3)

Juan nos estaba hablando de un espíritu que iba a buscar seducirnos como con un tipo de ropa transparente – como en la película “*Casper*” el fantasma amistoso. Un espíritu que vendría en forma o cuerpo de un ser humano y que puede hablar con voz humana. Esa es la razón por la cual en este pasaje se nos advierte

de los falsos profetas que operan en y alrededor de nuestras iglesias y aún en estudios Bíblicos.

Cuando yo recibí el bautismo del Espíritu Santo estuve operando en el don de distinguir entre los espíritus, pero no sabía lo que era. A.L. y yo no sabíamos nada acerca de los dones del Espíritu Santo. Recuerdo que yo salía de servicios carismáticos diciendo "A.L., yo pensaba que cuando la persona dio la profecía era de Dios hasta que dijo..." O también decía que yo no creía que el mensaje que oímos era realmente de Dios.

A.L. empezó a preocuparse y me dijo: "Joyce, yo no te he conocido así de crítica. No debes dejar que esto sea parte de tu vida." Por la ignorancia de los dones espirituales, empezamos a limitar la operación del Espíritu Santo en el área de distinguir entre los espíritus.

Cuando esto sucede, somos susceptibles a lo que llamamos mezcla. A menudo es una mezcla de espíritus relacionados con alguna reunión, un ministro o un ministerio. Algo es de Dios y algo es del espíritu humano, y aún algo más es de Satanás o de los malos espíritus. Existen diferentes espíritus que están en control en distinto tiempo y esto puede ser confuso.

Cuando llegamos a involucrarnos con ministerios establecidos pensábamos que ellos sabían mucho más que nosotros, y dejamos que nuestro propio "conocimiento" del Señor se perdiera en lo que estábamos oyendo. A veces decíamos "Él

es el pastor, así que lo que dice o hace debe ser correcto." Asumíamos que nos equivocábamos si teníamos preguntas en nuestra mente.

Pasamos por muchas dudas y engaño porque no entendíamos el don de distinguir entre los espíritus. No entendíamos que ante Dios debíamos juzgar cada profecía. Finalmente, llegamos al lugar donde no podíamos decir si una persona, mensaje o situación era realmente de Dios o no.

Una vez estábamos con un amigo en un servicio pero mucho antes que terminara, se levantó y yéndose nos susurró "No puedo soportar esta mezcla. Te veo más tarde allá afuera" A.L. y yo nos quedamos en la reunión, tratando de averiguar de qué estaba hablando porque pensábamos que el servicio era genial.

Ojalá le hubiéramos hecho preguntas más definidas después del servicio. ¡Podrían habernos salvado de algunos problemas en nuestra vida! Él era un hombre que pasaba horas estudiando su Biblia, hablando con Dios y escuchándolo. Esas horas bien invertidas se habían convertido en una protección a su alrededor, su espíritu estaba tan atento a Dios que inmediatamente distinguió que no había pureza del espíritu de Dios en aquella reunión.

Pasamos de una posición de mezclar a otra, escuchando las palabras de los hombres en lugar del Espíritu de Dios. Realmente no habíamos oído las palabras en el libro de Job: Oíd, sabios,

mis palabras; y vosotros, doctos, estadme atentos. Porque el oído prueba las palabras, como el paladar gusta lo que uno come. Escojamos para nosotros el juicio, conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno. (Job 34:2-4)

Observa que debemos discernir por nosotros mismos lo que es correcto y lo que es bueno.

Dios Nos Dá a Elegir

Hubo un momento cuando Dios comenzó a mostrarme lo complejo "detrás de las cortinas " en que la iglesia participa. Recuerdo que iba manejando por la autopista y comencé a saber algo dentro de mí y dije "¡Dios, no quiero saber eso!" Nunca olvidaré esa tarde en la cual dije en voz alta "Dios, yo cierro la puerta. No quiero saber más sobre motivos y la vida de la gente."

A.L. y yo hemos sido tan lastimados por "Cristianos" y por ministerios y yo sentía que no podía soportar más. Yo quería permanecer en una ignorancia pacífica y creer que todo el mundo caminaba limpio delante del Señor. Debido a que decidí no escuchar la advertencia de Dios, fue que más tarde A.L. y yo fuimos lastimados por las cosas que sucedieron en aquella iglesia. Tal vez si yo hubiera escuchado, Dios nos hubiera llevado en el espíritu a luchar contra los poderes de Satanás en esa situación o quizá nos hubiera guiado antes.

Tú podrías preguntar "¿Qué quieres decir con que 'cerraste la puerta'?" Dios no obliga ni empuja sus conocimientos en nadie. Aquel día

yo tomé la decisión de detener el funcionamiento de la distinción entre espíritus en mi vida. Yo cerré la puerta a ese conocimiento por un acto de mi voluntad.

Como resultado de cerrar la puerta esa noche, fuimos engañados por la estafa de la mina de oro que nos costó miles de dólares. Ya no operábamos en distinguir entre los espíritus, sino al contrario, sólo escuchábamos las palabras prometedoras de los hombres.

Cómo Fluir en Este Regalo (Talento)

Si queremos distinguir entre los espíritus de una forma consistente, debemos pasar tiempo con Dios; dedicar tiempo estudiando Su Palabra y evitar el compromiso y el engaño que abre la puerta para que la "mezcla" invada nuestra vida y nuestro ministerio.

Oímos mucha "mezcla" en la televisión cristiana, y ese es un buen lugar para aprender a operar en la distinción entre los espíritus. Abre tu espíritu cuando escuches los programas y pídele a Dios que te permita operar en este talento.

¿Has visto alguna vez programas que venden algún tipo de curso en bienes y raíces? Ellos te dicen que en media hora te puedes hacer millonario si solo compras el curso y aprendes cómo trabajarlo. Algunos oradores "Cristianos" funcionan en el mismo tipo de espíritu. Son espíritus de codicia – espíritus de "Hágase rico rápidamente, sin trabajar". En varios programas

también puedes distinguir espíritus de control, de engaño y auto-exaltación.

Cuando oras en esta área, Dios te llevará a hombres sinceros de Dios. Lo sorprendente es que podrías estar o no estar de acuerdo doctrinalmente pero sabes lo que son delante de Dios. Estos son los ministerios por quienes debes orar y apoyar cuando Dios te dirija a hacerlo.

Hace años, yo estaba viendo y escuchando a un ministerio grande de la televisión y sentí en mi espíritu que era como un tumor canceroso en el cuerpo de Cristo. Allí suplicaban por más dinero para este o aquel proyecto, estaban operando en espíritus de control y de auto-gratificación. Ellos decían: "El ministerio se cierra si Dios no provee nuestras necesidades."

Yo me puse a orar "Oh Dios, deja que cierren eso porque así detendrá el desperdicio de finanzas de los Cristianos." Muchos de nuestros amigos daban bastante dinero a este Ministerio pero por un tiempo me identifiqué con Juan el Bautista como "una voz que clama en el desierto." Hoy día el ministerio ha caído y como resultado el mundo ha disfrutado llevando reproche al nombre de Jesús. Cuánto hubiera sido mejor si el pueblo de Dios, individualmente, hubiera funcionado en el don de distinguir entre los espíritus, retenido sus ofrendas y salirse de aquel engaño.

En el pasado, cuando te involucraste en algún ministerio, ¿sentiste que algo no estaba bien? ¿Batallaste esa "impresión" diciendo, "Oh no, mira qué tan grande es, mira cuánta gente está llegando. Mira esto o aquello... Mira lo otro..."? Ignoraste lo que el Espíritu Santo te estaba diciendo y razonaste la voz de Dios. Quizá les diste dinero, pero cuando la verdad fue expuesta te sentiste traicionado. Mucho de lo que decían era verdad pero tenían motivos equivocados – malos espíritus. Eso es lo que llamo "una mezcla." Tú escuchaste las palabras tentadoras de hombres en lugar del espíritu de Dios. Fuiste controlado y manipulado y ahora estás herido, confundido, enojado y temeroso.

Hay varias cosas que debemos hacer para traer paz a nuestras vidas cuando nos suceden estas cosas. En primer lugar, debemos reconocer honestamente lo que ha sucedido. Luego, debemos perdonar a las personas involucradas y comenzar a orar por ellos. Debemos perdonarnos nosotros mismos por haber sido engañados. Luego debemos pedirle al Señor que nos explique dónde fue que entramos en el engaño. ¿Qué puerta estaba abierta en nuestras vidas que no Le oímos claramente?

Todo cristiano es responsable de sí mismo, Dios nos ha dado para protección el don de distinguir entre espíritus. Todos podemos "saber" en El Señor los espíritus de quienes trabajan entre nosotros. Antes de que recibamos de alguien, debemos reconocer en qué espíritu operan.

El apóstol Pablo escribió, Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. (1 Tesalonicenses 5:12,13a RV)

Si nos quedamos en lugares mezclados, no seremos capaces de funcionar claramente en distinguir entre espíritus. Si no tenemos una vida con capacidad de perdonar, no podremos operar libremente en los dones del Espíritu Santo.

Nosotros elegimos. Deuteronomio 30:19 dice, A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia.

Capítulo Cuatro

Discerniendo Entre Espíritus

El Peligro en “Un Parpadear de Ojos”

El Espíritu Santo generalmente no nos pega en la cabeza para recibir nuestra atención. Aunque sería más fácil que lo hiciera. Notamos cuando alguien viene y nos golpea en el hombro. En comparación, el Espíritu Santo apenas nos toca la ropa. Generalmente nos habla en una pequeña voz o una leve impresión. Debemos aprender a ser sensibles a sus advertencias e instrucciones.

Nosotros vivimos en la montaña y un día yo manejaba por camino de la montaña escarpada con muchas curvas. Estábamos de prisa para estar a tiempo en algún lugar y de repente sentí una impresión rápida, como un parpadeo en mi espíritu. Me apresuré para pasar la siguiente curva y entonces pensé, “Joyce, estás tonta. El Espíritu Santo está diciéndote algo pero estás más preocupada por llegar a tu destino.” Saqué el coche de la carretera y me detuve. En mi espíritu aún seguía de prisa por la carretera. Por lo tanto, tomé las llaves del auto y las puse a un lado para poder oír la voz de Dios; yo tomé la decisión de detenerme por completo.

A.L. me miró y preguntó, “¿Qué está pasando?”

Le respondí, "El Espíritu Santo me dijo algo, pero no sé lo que es. No lo entiendo. Fue como un parpadeo. Pero no vamos a pasar por otra curva hasta que sepamos lo que dice el Espíritu Santo."

No íbamos a mover el coche hasta saber cuál era el peligro. Comenzamos a orar hasta que nuestro espíritu obtuvo tranquilidad y estaba en comunión con Dios. Luego a través de una palabra de conocimiento nos mostró todo el incidente previsto. Entramos en guerra y lo atamos para que no sucediera. Esta vez el peligro no nos involucraba a nosotros sino a uno de nuestros hijos. Satanás tenía un plan para quitarle la vida a través de un choque frontal en aquella carretera.

¿Podemos demostrarlo? NO ¡pero Dios nos mostró el plan del diablo y nos fuimos contra él en el espíritu y no sucedió! ¡Alabado sea Dios!

Tú podrías preguntar, "¿Qué es un parpadeo? Estoy seguro que lo has experimentado tú mismo: es una leve impresión. Quizá hubo veces cuando estabas tratando de recordar el nombre de alguien y casi lo tenías pero no lo lograbas. O estabas tratando de recordar el nombre de un lugar y allí estaba en tu mente, pero no podías entender qué era. La impresión tarda sólo uno o dos segundos. Por lo general, no recibes el nombre o lugar porque estás tratando de recordarlo con todas tus fuerzas y te pones muy tenso. Luego, más tarde,

cuando ya no necesitas la información... ¡zas!
¡Allí está!

En el reino espiritual, no podemos recibir el mensaje porque quizá estamos demasiado involucrados con el ámbito físico en que vivimos. Cuando sentimos un sentimiento como la velocidad de un parpadeo en nuestro espíritu, tenemos que dejar lo que estamos haciendo y movernos en el área espiritual. Debo decir que A.L. y yo no aprendimos fácilmente esta lección.

Hace años cuando nuestra hija más joven tenía casi quince años, yo iba manejando un coche *Toyota*. Nos preparábamos para salir en un viaje corto a la mañana siguiente pero me apresuré a salir y usé ese coche para tratar algunos asuntos. De regreso ya iba de prisa y justo antes de entrar a la autopista sentí un parpadeo de peligro por venir. Me salí a un lado y detuve el auto y comencé a orar de esta forma, "Padre, si voy a estar en un accidente en la autopista, yo no la voy a usar. Muéstrame qué hacer." Me senté allí durante varios minutos. Luego, en mi espíritu, sentí un impulso casi reacio a seguir en la autopista y supe que no iba a estar en un accidente. Entré en la autopista y conduje con cuidado hacia mi casa.

Cuando estacioné el coche frente a la casa, me preguntaba de qué se trataba aquella impresión antes de entrar a la autopista; ¡pero no pasó tiempo para que El Señor lo hiciera saber!

A la mañana siguiente nos fuimos de viaje. Sucedió que nuestra hija estuvo en un terrible accidente en el *Toyota*. Su novio había decidido coger el coche para dar un paseo y ella se fue con él. Estaba lloviendo e iban cruzando una esquina demasiado rápido, él perdió el control del vehículo y golpeó un poste de luz. Ambos salieron disparados por el parabrisas. Cindy estuvo con mucho dolor y durante varios años fue atacada continuamente por el miedo a subirse en un coche. Mi coche fue destruido.

¿Por qué? Porque yo no había tomado tiempo para escuchar a Dios. Cuando Él me habló, yo puse inmediatamente mi propio deseo – lo que estaba haciendo y a dónde iba. No abrí mi espíritu para escucharle completamente. Incluso cuando llegué a casa y tuve la impresión de nuevo, yo no dejé a un lado la prisa de prepararme para salir de viaje y tomar tiempo para escuchar. Tiempo más tarde A.L. y yo estábamos hablando y nos dimos cuenta de que Dios nos había hablado a ambos varias veces sobre lo que iba a suceder, pero no habíamos escuchado. No nos habíamos detenido a escuchar.

Aunque eso había sido una situación de vida y muerte, Dios no nos “golpeó en la cabeza” para llamarnos la atención. La opción de escuchar fue nuestra. A veces, Dios continúa repitiendo pero muchas veces no lo hace.

Una Serpiente en un Libro – Explota una Rana

Un día yo estaba desempolvando los libros en los estantes de mi biblioteca y repentinamente me vino la sensación como que había tocado algo que estaba muy mal. Dejé de limpiar y pensé “¿Qué hay de malo por aquí?” Entonces le pedí al Señor que me mostrara de qué estaba hablando. A la vez que oraba iba tocando los libros por secciones; de repente yo supe que había entrado en contacto con un espíritu maligno.

Tomé un libro que nos habían dado y me fui a leerlo a la sala. Cuando me senté Dios me dijo, "Si digo que es malo, ¿por qué tienes que leerlo?" La chimenea estaba encendida. Yo arrugué algunas de las páginas del libro y las puse en el fuego. Cuando el libro estaba sobre los troncos en la chimenea una serpiente de fuego comenzó a salir del fuego principal y a moverse por la casa. Mi mente se negó a creer lo que estaba viendo. Al principio sólo había una llama pequeña pero luego iba saliendo más y más lejos hasta que se formó como una serpiente cerca de ocho pulgadas de largo y tenía casi tres pulgadas de diámetro.

Nunca olvidaré la batalla que tuve con mi mente, no podía creer lo que estaba viendo. A.L. y los niños estaban arriba en la sala jugando tenis de mesa y su risa sonaba a través de la casa. El ruido de la risa fue un gran contraste con el mal en la sala donde yo estaba. Entonces

hablé y dije "Serpiente, en el nombre de Jesús, te mando que vuelvas a esa chimenea. Libro, te mando que ardas en el nombre de Jesús." Al instante la serpiente de fuego regresó al fuego y el libro empezó a arder.

En otra ocasión yo estaba sentada en mi escritorio cuando tuve una sensación del mal en un armario en la habitación. Caminé hacia el armario, abrí la puerta y comencé a ojear sobre lo que había adentro. Yo estaba orando en el espíritu y sólo veía de estante en estante. Pronto mis ojos fueron atraídos a la sección de juegos infantiles. Cogí la caja y me dí cuenta que era un juego de guerra de dragones y lo destruí inmediatamente. Sólo tomó unos minutos desde el momento que sentía el mal hasta que El Señor me mostrara lo que era y lo destruí.

Hemos oído de personas que buscan demonios por todas partes. No necesitamos hacer eso sino escuchar al Espíritu Santo cuando nos habla a nuestro espíritu. Sabremos cuándo hay un mal para que debamos actuar. En lugar de buscar el mal, deberíamos concentrarnos en permanecer en la presencia de Dios. Porque entonces el mal que nos rodea, si lo hubiere, será evidente. A Satanás le gusta que los creyentes estén tan centrados en buscar el mal que pierden el tiempo que podrían estar en la presencia del Señor.

Otro incidente ocurrió hace muchos años cuando A.L. y yo estábamos desayunando con

invitados en nuestra casa en la montaña. Unos meses antes nos habían dado una rana de cerámica que medía casi doce pulgadas de alto. Aunque no nos gustaba la rana no habíamos querido ofender a quien nos la había dado así que la pusimos cerca de la chimenea. Aquella mañana mientras hablábamos de Dios yo sentía que era atraída hacia la rana. Por último, interrumpí la conversación y dije "A.L. algo malo hay con esa rana. ¡Deshagámonos de ella!"

A.L. caminó a agarrar la rana y después nos dijo que iba pensando "Solo la voy a tirar por el balcón y que se rompa en pedazos." Pero cuando sus manos estaban cerca de cuatro pulgadas de la rana, ésta explotó por todos lados.

Aquella rana había estado allí por semanas, pero esa mañana mientras hablábamos de Jehová y cuando la presencia del Señor llenaba la habitación lo malo de la rana se hizo evidente y fue entonces que decidimos destruirla. A.L. y yo habíamos comentado de cuánto nos disgustaba después que nos la dieron, pero no nos dimos cuenta de que el aborrecimiento provenía de nuestro espíritu y no de nuestras emociones.

Yo no creo que los demonios prefieran estar en objetos sino que prefieren estar en las personas. Sin embargo, si se les da una oportunidad entran en un objeto para permanecer en

nuestras casas sin ser detectados. Hay ciertos objetos que los demonios prefieren como ranas, búhos y otras criaturas de la noche. También se encuentran en réplicas utilizadas en la brujería e idolatría. Todos estos objetos deben ser discernidos, renunciados y destruidos. A menudo hemos “dado lugar al diablo” permitiendo espíritus de engaño en nuestras vidas.

Cuando somos sensibles al Espíritu Santo, Él nos revelará esos objetos. Cuando estamos prontos a obedecer a Dios, sin importar el valor o apego sentimental, cerramos la puerta a través de la cual los espíritus demoníacos pueden atacarnos y engañarnos.

Un Tornado en la Casa

El mayor propósito de distinguir entre los espíritus es nuestra protección física y espiritual, la protección de los demás y la liberación de la esclavitud satánica de la gente. Recibimos el don de distinguir entre los espíritus para saber lo que Satanás ha planeado y cómo podemos destruir esos planes. Operando en este don del Espíritu Santo podemos mantener el miedo lejos del cuerpo de Cristo.

Una noche, cerca de las diez y media yo estaba trabajando en mi computadora en casa, apresurándome a terminar algún proyecto como de costumbre. A.L. había regresado a casa de trabajar por semanas en el ministerio en el extranjero y se había ido exhausto a descansar. Cuando yo estaba escribiendo seguía teniendo la

impresión de entrar en la habitación de Cindy. En aquel tiempo nuestra hija estaba compartiendo un apartamento con otra chica y no estaba viviendo en casa. La impresión se hizo tan fuerte que me puse de pie y empecé a caminar hacia la habitación. Cuando iba, un tornado de maldad venía de aquel cuarto hacia mí. Era enorme. ¡Era muy fuerte! Yo sabía que no quería irme contra esa cosa sola por mi cuenta.

Yo sabía que la Biblia dice uno pone a huir a mil pero dos pueden poner a huir a diez mil (Deuteronomio 32:30). Yo sabía que necesitaba a A.L. conmigo en esta batalla y corrí por las escaleras gritando, "A.L., A.L., ¡Despierta! ¡Despierta!" Yo golpeaba la puerta de nuestra habitación e iba gritando cuando la abrí de par en par.

A.L. fue sacudido de su sueño y del mareo del avión por la forma tan explosiva que entré. "¿Cuál es el problema? ¿Qué ocurre?" gritó. Una vez que supe que estaba completamente despierto mi voz volvió a lo normal. Le dije respecto al tornado que ninguno de nosotros podía ver entonces. A través de una palabra de conocimiento, entendimos que la vida de Cindy estaba en peligro. Oramos y atamos a Satanás. La batalla continuó y por dos horas no dejamos de orar. Oramos en el espíritu. Oramos en Español. Estábamos luchando por la vida de nuestra hija y lo sabíamos. No sabíamos dónde

estaba Cindy porque no tenía teléfono. No había nada en lo natural que pudiéramos hacer para ayudarla. Por último, aproximadamente a la una de la mañana nuestro espíritu estaba en paz. Sabíamos que ella estaba bien y nos fuimos a la cama.

A la mañana siguiente Cindy nos llamó temprano. Al instante le pregunté, "¿Qué ocurrió anoche por las diez y media?"

"¿Cómo sabes que algo sucedió?" contestó. Le dije sobre el peligro que habíamos sentido y cómo habíamos continuado batallando hasta casi por la una de la mañana.

Ella había estado conduciendo del trabajo hacia casa, cuando un ex novio la detuvo por la carretera. Él había estado bebiendo, estaba violento y hablando de asesinato y suicidio.

Él le había quitado las llaves del vehículo y había arruinado la tapa del distribuidor del motor. Pero Cindy había estado tranquila hablándole durante horas mientras buscaba la llave extra escondida que tenía en el fondo de su cartera. Cuando la encontró la mantuvo en su mano, y hablando tranquilamente había tomado la tapa del distribuidor y la puso de regreso. Por supuesto, ella no tenía ninguna forma de saber si la había puesto correctamente. Cindy subió al coche y puso la llave extra para encender el auto pero el hombre empezó a reírse porque pensaba que no iba a arrancar con la tapa del distribuidor

solo medio puesta en cualquier posición, ¡pero funcionó!

Cindy se apresuró a irse lejos de él, se fue a su apartamento por otra ruta y escondió su coche en la parte posterior.

¿Cómo supe yo que Cindy estaba en peligro? ¿Cuál fue el tornado que he mencionado? Mientras yo caminaba hacia la habitación de Cindy, la nube del mal que estaba en su habitación se coló bajo la puerta. La "cabeza" que se me acercaba era pequeña con todo ese mal detrás de ella y parecía como las fotos que he visto de tornados, excepto que se estaba moviendo horizontalmente a través de la casa. El Espíritu Santo me impresionó a ir al cuarto para exponer el peligro oculto. Yo no lo "ví" hasta que me moví en obediencia y comencé a caminar en aquella dirección.

Es difícil describir cómo ves en el reino espiritual. Veo todo en su estado normal, los muebles, las paredes, las ventanas, las puertas, pero también veo el ser espiritual. Es como si fuese transparente y puedo ver a través de ello al mismo tiempo. Cuando yo me volví y corrí por las escaleras, tuve la impresión que aquello iba detrás de mí, pero no lo pude ver de nuevo.

Una Segunda Batalla

Varios años más tarde yo caminaba por la casa apagando las luces, cuando de repente la forma de un "hombre grande" estaba cerca y delante de mí. Por supuesto, casi me desmayo

pero entonces me di cuenta que era un espíritu maligno el cual desapareció cuando llamé a A.L., pero no se iba así que comenzamos a orar.

A.L. supo en su espíritu que esto era una "confrontación" por nuestro hijo. Atamos a Satanás y en poco tiempo todo estaba en paz y nos fuimos a la cama. Sin embargo, esta vez nunca supimos lo que había sucedido.

Usualmente soy yo quien tiene el primer conocimiento del mal. Cuando oramos es cuando A.L. o yo nos movemos en la palabra de conocimiento. Entonces, muchas veces él recibe la palabra de sabiduría para saber qué hacer con lo que hemos recibido. Es muy importante avanzar en estos tres dones de revelación del Espíritu Santo. Distinguir entre los espíritus puede ser una cosa espantosa sin la operación de la palabra de conocimiento ni la palabra de sabiduría.

La distinción entre los espíritus es para nuestra protección y la protección de nuestros seres queridos, nuestros amigos u otros creyentes en el cuerpo de Cristo.

Distinguir entre los espíritus puede funcionar de muchas formas. Nuestro Dios es un Dios de variedad. A veces es un "saber" en nuestro espíritu, un "vistazo" en el mundo espiritual – una "comprensión" de alguna situación. A veces un símbolo, otras veces es un temblor en nuestro espíritu. La lista de las formas en que El Señor opera no sería completa. Una vez permitimos que el Espíritu Santo opere en esta área de nuestras vidas, tén por seguro que Él actuará.

Capítulo Cinco

Probando las Profecías

La Profecía Toma Raíz y Crece

Si recibes una profecía y no distingues entre los espíritus o si no la reconoces como algo falso y la rechazas se arraigará en tu ser interior. No debemos ser ingenuos, no hay que ser como esponjas y aceptar todo lo que nos viene como si fuera de Dios y aceptarlo. No debemos absorber todo en nuestro espíritu.

Si una profecía no es de Dios, va a producir malas semillas que pueden causar daño porque toda semilla produce de su clase. Las semillas de Dios producen bendiciones y las de naturaleza humana producen fruto del alma. Todo lo que sea plantado por el diablo producirá destrucción y muerte.

Nunca debemos recibir una profecía sin exhibirla a la luz de la Palabra de Dios y a Su Espíritu Santo.

Juan escribió, Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros

habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. (1 Juan 4:1-3)

El espíritu del anticristo es algo que está contra Cristo. Satanás y cada uno de sus demonios están contra Cristo.

En los años 70 había muchas profecías que no eran de Dios. Casi todo el mundo que conocíamos recibió el mismo tipo de palabra: que iban a recibir un coche nuevo, otro tipo de trabajo, viajar por todo el país, manejar grandes sumas de dinero para el Señor y tener un gran ministerio. Estas profecías de un gran futuro los puso insatisfechos con el presente. Pensaban que el trabajo que tenían no era lo que Dios había escogido para ellos. El dinero que manejaba no era tanto como el que Dios tenía para ellos, que hablar con un vecino acerca de Jesús no era tan importante como el gran ministerio que Dios los habían llamado a hacer. Muchas personas que recibieron estas profecías permitieron que las semillas de descontento crecieran en sus corazones.

Algunos creyeron tanto en las profecías que trataban de hacerlas una realidad, dejaban su trabajo esperando uno nuevo. Incluso algunos empacaron sus cosas esperando viajar por todo el país. Se compraron coches que no podían pagar. Llegaron a ser crédulos y fueron arrastrados con farsas financieras que les costó miles de dólares. Estas personas eran realmente creyentes comprometidos, pero habían sido

engañados por Satanás. Hoy día, muchos de ellos ya no están comprometidos con una iglesia local y están heridos en su espíritu. Se preguntan cómo pudo Dios haberlos decepcionado y por qué no sucedió lo que prometió. ¡Pero Dios no los defraudó!

Lo que sucedió es que no habían aprendido a distinguir entre los espíritus; y aún hoy, al tratar de seguir con su vida cotidiana, muchos no entienden que fueron los malos espíritus que los llevaron a ese lugar y que no fue Dios.

La primera vez que A.L. estuvo en Malasia, llegó a un pequeño aeropuerto en la costa este de aquel país. Allí se encontró con John Ezequiel, un hombre a quien no conocía. Mientras iban mane-jando por la jungla, A.L. comenzó a profetizarle a John y le dijo que Dios iba a empezar una escuela bíblica, que él era el evangelista que Dios iba a utilizar para alcanzar a su país para Cristo. Nada de lo que A.L. estaba diciendo tenía sentido en el reino natural porque John era un ministro desconocido, allá oculto en lo que A.L. nombra como "el último rincón de la tierra". Y sin embargo cuando A.L. hablaba sabía que el mensaje era de Dios. John estaba visiblemente emocionado en su espíritu.

Lo que A.L. estaba profetizando era confirmación de las cosas que Dios le había hablado a John y su esposa hacía varios meses. John entregó la iglesia a otro ministro y viajó por todo el país, tal como Dios lo había

mandado. Luego comenzó una escuela bíblica y después fundaron otra iglesia. Actualmente, John viaja por todo el mundo como evangelista. Muchas puertas se han abierto para él y está teniendo un gran impacto para Cristo en su propia nación.

Cuando A.L. dio la profecía, le llegó a John como una confirmación de las cosas que Dios ya le había hablado y también fue animado por la Palabra de Dios.

Toda profecía debe ser verificada porque podría ser de un espíritu humano, de un espíritu maligno así como también puede ser de Dios.

Cómo Probar la Profecía

Hay siete pruebas que debemos poner a la profecía que pueden ser de gran beneficio para mantener tu vida libre de engaño.

➡ ¿Está de Acuerdo la Profecía con las Escrituras?

Una profecía que es del espíritu de Dios nunca contradecirá la Palabra de Dios escrita. Dios no cambia ni tampoco Su Palabra. No hay "excepciones especiales".

Pablo nos advirtió, Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. (Gálatas 1:8)

En Malaquías 3:6 leemos “Yo Jehová no cambio...”

El escritor del libro de Hebreos escribió, Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreos 13:8).

➡ **Conoce el Fruto**

Es cierto que sólo Dios puede juzgar a alguien, pero cada uno de nosotros es responsable de conocer los frutos de aquellos que tienen influencia en nuestras vidas.

Mateo escribió, Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis. (Mateo 7:15-20)

Pablo nos da una Buena descripción del buen fruto y del malo. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad,

fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. (Gálatas 5:19-23)

➡ **¿Glorifica la Profecía a Jesucristo?**

¿Glorifica el mensaje a Cristo o glorifica a la persona dando el mensaje? ¿Glorifica el mensaje a la persona recibiendo el mensaje?

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. (Juan 16:13,14).

Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (Apocalipsis 19:10).

Muchas veces si escuchas una profecía con tu espíritu es como que las palabras resaltan; tales como "Escucha a mi Profeta, este es un hombre elegido por mí para cumplir un ministerio especial". "Este es mi profeta y ha ministrado fielmente para mí durante muchos años". Pon atención a las palabras que exaltan a la persona dando la profecía. Estas personas no son de Dios.

Un mensaje falso puede inculcar orgullo en la persona que recibe la profecía. "Yo te he elegido sobre muchos otros..." O, "Eres la persona elegida por mí para un ministerio

especial que ningún otro podría satisfacer..." Las profecías de este tipo no son de Dios.

➡ **¿Se Ha Cumplido la Profecía?**

Si el mensaje es de Dios llegará a suceder. Tal vez no en el tiempo que elijamos, pero sí va a suceder. Cuando una persona escucha un mensaje de Dios es algo común intentar hacer que suceda en el reino natural por nuestros propios medios pero esto traerá decepción y angustia.

Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?; si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él. (Deuteronomio 18:21-22).

Porque yo Jehová hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más, sino que en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 12:25).

➡ **¿Dirige la Profecía Hacia Dios?**

Una profecía del Señor siempre nos llevará más cerca a Él pero un mensaje falso nos aleja de Dios.

Cuando se levante en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para

saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. (Deuteronomio 13:1-3a).

➡ **¿Trae la Profecía Libertad o Esclavitud?**

El mensaje no es de Dios si provoca que la persona que está tratando de servir a Dios se sienta deprimida, triste o pesada en su espíritu. A veces Dios traerá corrección, pero sólo será a través de un líder espiritual. Esas palabras usualmente no se entregan en público ni condena sino traerá una sensación de alivio a la persona que lo recibe. El alivio vendrá porque es posible que la persona se hubiera sentido mal anteriormente.

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. (1 Corintios 14:3).

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Romanos 8:15).

➡ **¿Qué significa “el Testigo Interno del Espíritu”?**

Tenemos el Espíritu Santo dentro de nosotros y cuando aprendemos a operar en el don de distinguir entre los espíritus, él nos notificará si el mensaje es de Dios.

Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál

es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza (Efesios 1:17-19).

La profecía es un don del Espíritu Santo. No debemos rehusar operar en este don solo porque anteriormente ha sido malusado. Al contrario, debemos aprender a juzgar cuidadosamente para estar seguros de que es de Dios. Una vez confirmado, debemos caminar con fe y valentía y permitir que Dios haga funcionar la profecía en nuestras vidas.

Capítulo Seis

Estafadores en la Iglesia

¿Qué, qué? ¿Hay Falsos Líderes en mi Iglesia?

Pablo advirtió a los primeros cristianos que habían falsos apóstoles, y no sólo eso sino que Satanás se disfraza a sí mismo como un ángel de luz, y que también habrían falsos ministros.

Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras. (2 Corintios 11:13-15).

Pablo tenía más que decir del tema cuando le escribió a Timoteo, Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia (1 Timoteo 4:1,2).

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de

Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.

Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos. (2 Timoteo 3:1-9).

¿Cómo iba a ser eso “locura” para todos los demás? Esta revelación viene a menudo a los creyentes mediante el don de distinguir entre los espíritus.

El Primer Paso Debe ser “Arrepentirse”

¿Recuerdas cómo yo había cerrado la puerta al don de distinguir entre los espíritus? Por supuesto, yo le pedí perdón a Jehová poco tiempo después. Sin embargo, por muchos años no operaba claramente con el don de distinguir entre los espíritus que necesitamos para los días en que vivimos. Lo que yo había hecho estaba mal, por eso oré "Dios mío, perdóname por cerrar la puerta a escuchar tu voz, devuélveme la operación del don espiritual de distinción entre espíritus como estaba antes de estar en tanta confusión. Por favor restáuralo como

estaba antes que yo cerrara la puerta. Me doy cuenta que no podemos sobrevivir sin ello. Ahora, por la fe, una vez más, yo recibo y libero este regalo en mi vida."

Tal vez, cuando has estado leyendo este libro te has dado cuenta cuando fue que el don de distinguir entre espíritus comenzó a operar en tu vida, pero no lo habías notado. Quizás así como A.L. y yo, pensabas que tenías un espíritu prejuicioso y dejabas a un lado esos pensamientos. Incluso pudiste haber decidido como lo hice yo, que no querías operar en este regalo. Aún el detener las manifestaciones del Espíritu Santo en ignorancia es pecado.

Si esta es tu situación, es hora de deshacerse del pecado. Todo lo que tenemos que hacer según 1 Juan 1:9 es que confieses el pecado. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

El siguiente paso para despertar el talento que ya hemos recibido es hacer como Pablo le instruyó a Timoteo. Pablo escribió, Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. (2 Timoteo 1:6). Eso fue lo que yo comencé a hacer.

Una semana después de que oré para avivar el don de distinguir entre los espíritus yo estaba visitando una iglesia y un hombre se puso de pie a ministrar. El era un pastor asociado de otra iglesia y amigo personal del pastor de la iglesia

que yo estaba visitando. Cuando aquel hombre empezó a ministrar a la gente yo sabía que estaba cubierto con demonios de lujuria. Cerré mis ojos, aunque eso no ayuda cuando estás viendo en el espíritu. Oré, "Está bien Señor, ahora sé que estoy activa de nuevo en la distinción entre los espíritus y me puedo olvidar de todo, ¿cierto?" ¡Pero obviamente estaba equivocado!

¡Haz Algo!

¿Cuál es el propósito de la revelación? Se nos da para que podamos hacer algo acerca de la situación. Y sin embargo, yo no tenía la libertad del Padre para echar fuera aquellos demonios. Yo no estaba en una posición de liderazgo en la reunión, pero podía hacer algo y até los espíritus demoníacos durante el servicio.

Bueno, eso fue todo lo que hice. Cuando ya estaba yéndome de la reunión le agradecí al Señor por darme de regreso el don de distinguir entre los espíritus y planeaba seguir mi camino. ¡Pero otra vez estaba equivocada!

Durante tres semanas, Dios no me dejó olvidar lo que me había mostrado. Sucedió que yo estaba escuchando un mensaje de alguien respecto a la responsabilidad en el cuerpo de Cristo y para jugarla despacio dije en voz alta, "Dios mío, si me abres una puerta, voy a hablar con el pastor." Durante aquel tiempo, el pastor y yo sólo hablábamos una o dos veces al año a nivel personal.

¡Para mi sorpresa me llamó en media hora! Cuando él y yo estábamos discutiendo varias cosas, en mi espíritu yo sabía lo que Dios estaba haciendo. No podía disfrutar la conversación porque aún mientras hablamos yo estaba orando y discutiendo con Dios. Oré, "Señor, tú sabes que ellos son amigos cercanos... Mira que ni siquiera estamos en el tema."

La conversación con el pastor se detuvo y pastor me dijo: "Joyce, ¿operas tú en el discernir de espíritus?" Dios me dio la oportunidad y luego compartí lo que yo sabía en el espíritu.

Sentado en la Banca de la Iglesia

Puesto que la mayoría de nosotros no somos los pastores o ancianos de la iglesia, es importante entender cómo podemos operar en la distinción entre espíritus cuando estamos en un servicio.

Por ejemplo, estás en un servicio en tu iglesia y estás disfrutando la alabanza y adoración y alguien entra por la puerta, de repente sabes que esa persona está siendo influenciada por un demonio. ¿Qué puedes hacer? Dios te ha dado revelación por alguna razón, tú eres parte del servicio. Si bien no puedes ser tan responsable como lo es el líder del servicio, sí compartes la responsabilidad con los otros creyentes. ¿Saltarías de tu asiento y gritarías, "¡Esa persona está llena de demonios!"? ¡No! Probablemente serías tú a quien sacaran de la iglesia. Pero puedes atar a

los demonios y limitarles su capacidad en la reunión.

Sin la cooperación de alguien no tenemos autoridad para echar fuera demonios de ellos si no quieren dejarlos ir, o de alguien que les ha abierto puertas. Sin embargo, podemos atar los demonios para que no operen durante una reunión y detenerlos para que no eviten que alguien reciba el mensaje que Dios tiene para ellos.

Nuestra autoridad es sobre los demonios y no sobre otros seres humanos. Debemos operar en la autoridad espiritual dentro de los límites de la responsabilidad que Dios nos ha dado.

Jesús dijo, He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. (Lucas 10:19)

Jesús también dijo, De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente (Juan 5:19).

Jesús expulsó los demonios por donde iba, sin embargo sabemos que no echó fuera todo demonio con el cual entró en contacto; de ser así entonces no hubiera sido crucificado.

¿Qué sucedería si la iglesia tiene un invitado y el pastor o un anciano líder de repente recibe revelación de que hay demonios operando dentro de alguien que desea ministrar? Quien sea responsable de la reunión tiene la

responsabilidad de no permitirle a esa persona que ministre. Esta es la razón por la cual la mayoría de ministros no permitirían que alguien ministrara en su iglesia hasta conocerlos, o que sean recomendados por alguien que conocen y respetan.

La profecía, palabra de sabiduría y de ciencia, interpretación de lenguas o dones vocales o de revelación del Espíritu Santo, deben estar sometidos al liderazgo espiritual de la reunión. Sin embargo, cualquier creyente en el grupo puede orar y atar a Satanás y la manifestación de espíritus malignos cuando haya sido revelado. Así es como ganamos la batalla.

De Pié Detrás del Púlpito

Cuando hablamos respecto a estafadores en la iglesia, es triste darse cuenta que también hay muchos que son aceptados como "ministros" de iglesias locales, "misioneros" o ministros de radio y televisión, quienes son estafadores con mucha experiencia.

Un amigo nuestro que viaja de ciudad en ciudad poniendo grandes reuniones para varios ministerios estuvo en África en 1989. Él había ido a establecer una cruzada para un ministro americano muy conocido. Nos reunimos con él cuando recién regresaba a los Estados Unidos pero se veía muy angustiado, tan pronto como A.L. lo vio le preguntó "¿Hay algún problema?".

Nuestro amigo comenzó a hablar de su angustia sobre lo que había visto en aquel país: Había sido recibido en el aeropuerto por una persona en un coche Rolls Royce, lo llevaron a una casa enorme del hombre que iba a ser el contacto y había varios coches carísimos en su cochera.

Cuando nuestro amigo comenzó el trabajo de preparar las reuniones, le preguntaron, "¿Con cuánto vas a bendecir a los pastores que traerán a su gente a las reuniones?"

"¿Bendecir a los pastores?" respondió nuestro amigo.

"Sí, ¿cuánto les vas a dar para que traigan a su gente?"

"¿Te refieres a que debemos pagar a los pastores para que traigan su gente?"

"Sí," respondió el hombre. "Esa es la forma que operamos en esta nación, es así que preparamos multitudes para las grandes cruzadas".

Nuestro amigo respondió: "¡Eso es soborno! ¡Eso no es de Dios!" Por supuesto, aquella la persona, sentado en su gran casa prestigiosa, esperaba recibir un gran porcentaje. Cuando nuestro amigo regresó a los Estados Unidos hizo investigaciones y se dio cuenta que esto es verdad. Existen ministerios que están pagando a pastores para que lleven a su gente para poder sostener cruzadas tan grandes

En Romanos 16:18, leemos, porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo sino

sus propios apetitos. Por la adulación y hablar suave engañan la mente de la gente ingenua. Observa que engañan con hablar dulcemente y con adulación. Nuestra mente puede ser engañada por las palabras tentadoras de hombres. Esta es la razón por la cual debemos aprender a operar en la distinción entre los espíritus.

Mientras nuestro amigo estuvo en esa parte del mundo, invirtió tiempo y dinero viajando a otros proyectos misioneros que conocía personalmente. Él sabía que miles, incluso millones de dólares se habían reunido en los Estados Unidos para estos proyectos, pero visita tras visita encontró que nada de lo prometido se había hecho. Lo más que encontró en muchos lugares fue un anuncio viejo puesto sobre un poco de tierra que decía "Futuro hogar de _____," y había muy poco, o nada, del dinero que se había asignado para el proyecto.

Gente bien intencionada con gran sacrificio han aportado para estos proyectos pensando que el dinero se utilizaría como Dios lo dirigiera. Pero al contrario, el dinero ha ido a los bolsillos de manipuladores inescrupulosos. Estos falsos proyectos han arruinado las finanzas de muchos ministerios ordenados por Dios.

¡La respuesta no es dejar de donar! La respuesta es conocer los espíritus de aquellos a quienes les damos finanzas, no sólo investigar en el espíritu sino también en lo natural.

Por otro otro lado, A.L. y yo hemos tenido el privilegio de conocer muchos hombres y mujeres sinceros de Dios que han hecho gran sacrificio para hacer el trabajo de Jesús. Ellos no han recurrido a los métodos de recaudación de fondos tan prominentes en nuestro país. En cambio, simplemente comparten la visión de Dios y dicen lo que Dios está haciendo a través de sus ministerios. Ellos siembran semillas creyéndole a Dios por las finanzas que van a necesitar.

Jesús advirtió en Mateo 24:4, "Mirad que nadie os engañe." Jesús estaba hablando acerca de falsos cristos que iban a venir. Pero observa que dijo, "Mirad." Debemos mirar con cuidado y eso depende de nosotros.

Pablo nos advirtió en Hechos 20:28 y 29, Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

A menudo hemos utilizado estos versículos como advertencia contra falsa doctrina o falsas profecías. Hoy en día, los lobos han entrado en iglesias y las usan como lugares donde practican sus estafas lucrativas. En muchos casos, presentan ganchos de "Hágase rico rápidamente" o "deje de trabajar" en los cuales

ellos mismos han sido engañados por otros pero no conocen la verdad.

Estos "lobos" están cazando a los creyentes incautos que harían bien en escuchar su espíritu y comenzar a operar en el don de distinguir entre los espíritus. Ellos harán bien en confiar en el testimonio de su espíritu aunque pareciera que "todo el mundo está involucrándose."

Capítulo Siete

Cristianos Ingenuos

Cristianos Inversionistas Ingenuos

Durante los años que A.L. y yo estábamos involucrados con la operación de minería de oro, la gente comenzaba a referirse a nosotros y a otros cristianos como ICI's, "Inversionistas Cristianos Ingenuos." Ahora, a través de los años estamos comprendiendo más del tema.

Sabíamos que Dios había prometido suplir todas nuestras necesidades según sus riquezas en gloria, que teníamos que ir de nación en nación capacitando a creyentes y predicar el Evangelio de Jesucristo. Sabíamos que debíamos establecer escuelas Bíblicas alrededor del mundo y que esto llevaría dinero – una gran cantidad de dinero. Sabíamos que Dios proveería el dinero para hacer las cosas que nos había dicho que hiciéramos. Por lo tanto, cuando nos dijeron que debido a que éramos un ministerio pequeño con una visión de llegar al mundo y que otros querían ayudarnos a alcanzar ese objetivo, creímos que ellos eran enviados por Dios para contribuir con nosotros.

La señora que se acercó primero a A.L. fue la madre de uno de sus alumnos de la escuela Bíblica. La mayoría de los contactos para vender los falsos dividendos se hicieron en iglesias o en estudios Bíblicos. La mayoría de la

gente hablando de la "oportunidad" para invertir en la compañía "Cristiana" eran cristianos comprometidos que habían sido engañados y no sabían nada sobre el "lado oscuro" de aquella operación.

El Mercadeo a Multinivel

Algunas personas han utilizado indebidamente la iglesia como fuente de contactos para solicitar a otros que sean distribuidores en su "oportunidad" de negocio multinivel. Una vez una señora nos llamó para invitarnos a cenar, ya que dos de nuestras hijas estaban alojadas juntas en una universidad cristiana. Después de un duro día de trabajo viajamos casi dos horas para llegar a su casa sólo para descubrir que la invitación a cenar realmente era para hacernos una presentación de mercadeo a multinivel. Eso es engaño y sucede una y otra vez entre los círculos cristianos. No es malo participar en esa clase de negocios, pero no está bien practicar el engaño en ninguna área de nuestras vidas.

En otra ocasión, A.L. y yo decidimos que debido a que las ventas multiniveles era la única área de ventas en la que no habíamos estado involucrados, íbamos a probar en tres empresas y aprender cómo funcionaba. Estábamos interesados en saber si el mercadeo a multinivel era adecuado para nuestro círculo cristiano. Lo que encontramos fue muy interesante: Por lo menos en dos de las tres organizaciones, había un fuerte espíritu de control y de engaño. Sentarse

en las presentaciones de negocios era como sentarse en el reino de Satanás. Está de más decir que no pudimos involucrarnos en ninguna de ellas.

Recientemente se nos avisó de una reunión de ventas en una organización multinivel en los Estados Unidos en la cual la gente se ponía de pié y levantaban las manos cuando el líder levantaba una gran pieza de jade. Las lágrimas les resbalaban por sus rostros a la vez que daban homenaje, o en realidad cuando estaban “adorando” la tal sociedad representada por aquel gran pedazo de jade. Ellos estaban declarando su agradecimiento a la empresa por la oportunidad económica que les había proporcionado. ¡Eso no es negocio, eso es idolatría!

A menudo se les dice a los “socios” que no deberían perder su tiempo con los reclutados que no van a llegar a ser productivos en su “organización” ¿Es eso ser Cristiano? En ninguna parte en las escrituras Dios nos instruye que veamos a la gente por lo que puedan hacer por nosotros. En cambio, se nos instruye que lleguemos a los necesitados con amor, a aquellos que no están en posición alguna de ser beneficio para nosotros.

A menudo las empresas multinivel estimulan o dan incentivos para que la gente conduzca automóviles de lujo y se pongan joyas y pieles costosas con el objeto de atraer a otros a

que se inscriban como distribuidores. Alguien acertada-mente se refiere a esto como, "Fíngelo hasta que lo consigas". No quiero dar a entender que todos los programas de mercadeo a multinivel son malos. Sin embargo, es necesario operar en el don de distinguir entre los espíritus en esta área. Debemos obedecer las palabras de Jesús cuando dijo: 'ten cuidado con que nadie os engañe" (Mateo 24:4).

Cada vez que la búsqueda de dinero se convierte en nuestro objetivo primordial, estamos yendo al engaño y nos movemos en cautiverio, porque pasamos más tiempo tratando de alcanzar la meta y menos tiempo haciendo las obras de Jesús. Nuestro caminar con El Señor es lo primero que sufre y después el tiempo para nuestra familia, nuestros amigos y nuestra iglesia.

Otros Negocios Tramposos

En Texas, una de las "oportunidades" de inversiones más comunes que llega a los cristianos es la promoción de nuevos pozos petroleros. Esta es una empresa muy arriesgada y a menudo los cristianos creen que no es así sólo porque El Señor dijo esto o aquello.

La diferencia entre una proposición de negocios legítimos que va mal y una operación de estafa es el uso del dinero invertido. Si reciben el dinero y no produce beneficio, simplemente es un mal negocio. Por otro lado, será una estafa si se saca dinero de los inversionistas para

gastos excesivos de mantenimiento u otras inversiones personales de los directores o personas controladoras, pero no hay intención de obtener un beneficio con el dinero invertido.

Algunos cristianos pueden permitirse invertir un pequeño porcentaje de sus ahorros en oportunidades de "aventuras de alto riesgo" con la posibilidad de grandes ganancias. Sin embargo, muchas veces, estos cristianos bien intencionados han sido engañados en invertir parte o todos sus ahorros en proyectos que se dicen ser "seguros debido a la bendición de Dios."

Ellos no están financieramente preparados para sufrir tales pérdidas tan altas.

Gente Estafadora

Hay cientos de estafadores en las iglesias. En Houston, hubo un hombre que se acercó a varias de las mujeres en la iglesia por separado proponiendo algo inmoral. Las mujeres llegaron a decirnos que la noche anterior tuvieron problemas con aquel hombre y el domingo en la mañana lo miraron de pie en el pasillo con sus manos levantadas como si estuviera alabando a Dios diciendo "Dios sabe que necesitamos sexo, es una parte normal del cuerpo que nos ha dado. El sexo no es malo." Entonces, si alguien respondía con las escrituras él respondía "Pues bien, aunque sea pecado, lo único que tenemos que hacer en la mañana es pedirle perdón a Dios".

No siempre es el hombre quien se acerca a la mujer, a veces es lo opuesto.

La Palabra de Dios es verdad. Las palabras de Éxodo 20:14, no cometeréis adulterio, no puede ser más claro. Vivimos en una sociedad donde miles viven en el engaño que el adulterio ya no es pecado.

Cuando éramos parte del personal de una iglesia grande en el sur de California, nos conocimos con una señora que asistía a todos los servicios. Ella siempre estaba allí y se sentaba en uno de los asientos de primera fila, deseando que la vieran, levantaba sus manos y parecía que entraba en adoración.

Después del servicio ella se acercaba a alguien con su historia, diciendo que era misionera enviada a la iglesia, pero que buscaba sus propias finanzas. Ella decía historias emocionantes del ministerio y quienes se acercaban muchas veces le daban veinticinco, cincuenta o hasta cien dólares. El problema era que ella no era misionera de esa o cualquier otra iglesia y tampoco había ministerio. Después de un tiempo, el personal de la iglesia se dio cuenta de lo que estaba sucediendo y si veían que ella se acercaba a grupos de gente, ellos iban y les decían la verdad a la demás gente. Pero la señora llegó a ser muy hábil y se mantenía fuera de la vista de los líderes y hablaba a la gente en el estacionamiento o en la acera.

Estábamos en otra iglesia en Texas y pasaba lo mismo. Allí, un hombre alcohólico se acercaba a alguien después del servicio en la iglesia con la historia sobre cómo se había puesto a cuentas con Dios y que tenía una oferta de trabajo en una ciudad cercana, pero su coche estaba arruinado. El sabía elegir a las personas y les sacaba quince o cincuenta dólares y utilizaba el dinero para comprar alcohol y regresaba al mismo lugar tan pronto como ya no tenía dinero.

No había nada que el personal de la iglesia pudiera hacer excepto impedir que sucediera en la iglesia o en la propiedad cuando veían que estaba sucediendo. La última vez que vi a la señora "misionera", estaba vestida con prendas más costosas que la mayoría de la congregación y seguía recibiendo dinero de cristianos bien intencionados pero engañados. Sería maravilloso que estas situaciones fueran incidentes aislados, ¡pero no lo son!

Nuestra Solución

La única solución es que cada creyente escuche al Espíritu de Dios y conozca el espíritu de quienes se les acercan. Estos son ejemplos de pequeños estafadores pero los hay internacionales que trabajan sólo por el dinero. Sería difícil contar los miles o millones de dólares que se han tomado de cristianos desprevenidos a través de estrategias mucho más elaboradas.

Pedro nos advierte en 2 Pedro 1:1-4, Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Una persona de negocios nos dijo a A.L. y a mí, "los cristianos es el pueblo más ingenuo de todos". Eso es porque nos movemos en amor y pensamos que todo el mundo está haciendo lo mismo. Somos honestos y tendemos a creer que otros lo son. Tenemos integridad y creemos que los demás, también. Ya es tiempo que aprendamos a protegernos a nosotros mismos a través de caminar en el espíritu y obedecer a Dios. Es el momento que todo creyente aprenda a probar los espíritus.

Capítulo Ocho

¿Estamos Indefensos?

En contra de los Espíritus Demoníacos

¿Estamos sin protección en contra de los espíritus demoníacos?

No, ¡absolutamente no! Jesús ha vencido a cada demonio sobre o debajo de la tierra, en los cielos, o dondequiera que pudieran estar. Todo demonio sabe que ha sido derrotado por Jesucristo. Dios lo sabe. El problema es que los cristianos parecen que no lo saben.

Los demonios han sido derrotados, pero nosotros los creyentes, todavía los dejamos propagar su engaño. Estos "maestros del engaño" han estado pasando desapercibidos en las iglesias y en la vida de los creyentes. La verdad es que hemos estado tratando de discernir situaciones con nuestra propia mente. Sin embargo, Dios nos ha dado una percepción y protección sobrenatural mediante el don de distinguir entre los espíritus. Debemos recibir la revelación de Dios respecto a estos espíritus de engaño y mandarles que se vayan en el nombre de Jesús. Los demonios obedecen cuando escuchan hablar a alguien que conoce su autoridad en Jesús.

Los demonios intentan intimidar y atemorizar a los cristianos haciéndoles creer que aquellos son más grandes y más fuertes, e

intentan impedir que los cristianos descubran su autoridad victoriosa en Cristo Jesús. Los demonios están comprometidos con estrategias de engaño para derrotar la vida de los cristianos. Sin embargo, Dios ha provisto para todo creyente un medio sobrenatural de victoria sobre el engaño.

Como creyentes en Jesús tenemos autoridad sobre toda fuerza del enemigo, podemos caminar confiadamente en nuestra autoridad entregada por Dios. Tenemos el poder de Dios - el poder del Espíritu Santo dentro de nosotros. Cuando nos demos cuenta de esto, podremos ganar el mundo para Jesús en poco tiempo. Los cristianos ya no viven en derrota cuando entienden los dones del Espíritu Santo, saben que están en Jesús y operan en total obediencia al Espíritu Santo.

Cómo Verificar un Espíritu

¿Cómo verificamos los espíritus que nos rodean? Estos pueden estar en otra persona, en un objeto, en un programa de radio o televisión, en la música o en el área que nos rodea. Los espíritus del mal están en el reino espiritual que nos rodea. La buena noticia es que los ángeles también están en el reino espiritual y a nuestro alrededor. ¡Y existen dos ángeles por cada demonio!

Dios no intentó que estuviéramos indefensos contra los malos espíritus, Él nos ha mandado a

que probemos o verifiquemos los espíritus y nos ha dado instrucciones sobre cómo hacerlo.

En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. (1 Juan 4:2,3).

Una vez cuando A.L. y yo estábamos en una liberación, los demonios comenzaron a hablar a través de la voz de la persona a quien estábamos ministrando y los oíamos gritar, "Jesús es El Señor. Jesús es El Señor." Por experiencia personal te puedo decir que los demonios pueden decir «Jesús es El Señor» pero decían estas palabras como cantando una canción y el sonido era muy antagonista. Hoy día hemos aprendido a atar a los demonios porque ¡No queremos saber nada de ellos! Ellos son de su padre –el diablo, el padre de las mentiras.

Un demonio puede decir "Jesús" o «Jesús es Señor». Entonces, ¿Qué es probar un espíritu? Juan nos dice que los demonios no pueden reconocer que Jesucristo ha venido en la carne y es de Dios.

Hace años, antes de que supiéramos la realidad del mundo demoníaco, estábamos visitando la casa de un amigo y estaban jugando juegos de salón. Uno de los juegos era un tablero de Guija. No pensábamos que era algo

equivocado, así que nos sentamos y comenzamos a jugar también. El tablero estaba respondiendo preguntas con bastante precisión. Conforme avanzaba la noche, yo estaba cansada del "jueguito" y estaba hablando con unos amigos sentados a mi derecha. Mi mano izquierda todavía estaba en el puntero y A.L. estaba haciendo algunas preguntas. Mi mano se movía por todo el tablero.

Yo ignoraba el tablero y las preguntas de A.L. y seguía hablando con los amigos, cuando de repente mi mano izquierda voló a través del tablero y pasó sobre mi cabeza. Mi brazo se retorció violentamente y sentí una tremenda ira que venía contra mí misma.

En shock miré a A.L. y le pregunté "¿Qué fue lo que preguntaste?"

A.L. había preguntado a la Guija "¿Qué dices respecto a la sangre derramada de Jesucristo?"

Cuando él hizo esta pregunta, mi mano había movido el puntero en el tablero hacia la palabra "adiós" y luego había volado por los aires.

Esta es la prueba de un espíritu: "¿Qué dices respecto a la sangre derramada de Jesucristo?"

(Sí, sí; el tiempo llegó cuando renunciamos a toda participación con el tablero de Guija y pedimos perdón de Dios por habernos involucrado con eso.)

Pon a prueba cualquier profecía, visión o "palabra del Señor" que hayas recibido.

El Engañado Engaña a Otros

Hace muchos años nos encontramos con alguien de quien sentimos que estaba engañado y engañando a otros. Algunos amigos nos pidieron que nos reuniéramos con él porque estaban considerando tenerlo en su ministerio. En la reunión nos pidieron que activáramos el don de distinguir entre espíritus. Pasamos varias horas con el hombre y su esposa y cuando nos fuimos, estábamos desconcertados por un tiempo. Sabíamos que el hombre no estaba tratando de engañar-nos. Pero aún sabíamos en el espíritu que el fruto estaba malo, que no era de Dios. Entonces Dios nos permitió entender: el hombre no estaba tratando de engañarnos - estaba engañado; él sentía que lo que estaba haciendo era de Dios. Satanás lo había engañado, no podíamos sentir en nuestro espíritu ninguna área en la que estuviera tratando de engañarnos conscientemente.

Estábamos preocupados por sus visiones de ángeles y le preguntamos en la reunión, "¿Pruebas a los ángeles? Si les preguntas ¿qué dicen de la sangre derramada de Jesucristo?" Su respuesta fue que nosotros no entendíamos porque "los ángeles eran demasiado admirables para que un simple humano los pusiera a prueba."

¿Qué fue lo que dijo Pablo? Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. (Gálatas 1:8).

Se nos advierte que probemos aún los ángeles que traen mensajes.

Dos Areas de Engaño

Hay dos áreas de engaño –humana y satánica. Los hombres engañan a otros por muchas razones, pero el lucro y el deseo de posición y adoración son dos de las causas principales.

Es bien sabido que muchas donaciones entran al ministerio durante el último mes del año. Es la época del año cuando muchos creyentes miran sus finanzas y se dan cuenta que quieren más dar donaciones al Señor en ese año. Muchos ministerios lo saben. La Navidad también es una estación de ternura en el espíritu humano.

Permíteme compartir contigo un engaño que sabemos acerca de un boletín de un ministerio. Nosotros no estábamos involucrados en ese ministerio pero conocemos algunas personas que sí lo estaban. El ministerio no había hecho los pagos de sus instalaciones durante tres meses, tenían el dinero pero simplemente no pagaron. Entonces enviaron un boletín diciendo, "Estamos atrasados en los pagos de nuestras instalaciones por tres meses". Esto era cierto, estaban atrasados. "Si no pagamos este mes nos

van a quitar todo." Esta declaración también era verdad. La siguiente frase era algo como, "si no haces una donación de sacrificio hoy, ¡ya no tendremos un ministerio!" Resultó que recibieron miles de dólares.

La carta salió cuando la gente estaba más sensible y la gente dio. Pero las personas que estaban orando respecto a dónde quería Dios que pusieran su dinero no dieron a esa "crisis" porque no fueron manipulados ni engañados.

En otra situación, el pastor de una iglesia grande tomó todo el dinero de la cuenta de banco de la iglesia y lo transfirió a otra cuenta. El siguiente domingo, parado ante la congregación les dijo "sinceramente," muy "honestamente" que la cuenta bancaria de la iglesia estaba en un gran cero. Él levantó su mano e hizo un cero grande con sus dedos. Luego dijo algo como, "Yo les conozco pueblo. Sé que ustedes dan cuando es necesario. Sé que darán cada centavo que puedan para satisfacer nuestra necesidad en este momento". Eso es engaño. No tenemos ninguna idea del tamaño de la ofrenda de aquel día.

Una vez A.L. y yo asistimos a reuniones en una pequeña iglesia en el sur de California. Mientras el pastor se preparaba para tomar la oferta, le preguntamos a Dios cuánto podíamos dar. Esperábamos que Dios nos dijera una gran cantidad. Aquella semana en otra iglesia, Dios nos había dicho mil dólares pero esta vez,

cuando preguntamos, El Señor nos contestó "¡Ni un solo centavo!" "Nada". Esto nos sorprendió, pero no pusimos nada en la ofrenda. Meses más tarde, nos enteramos que este hombre tomaba la mayor parte de las ofrendas para sí mismo. La iglesia en sí no era capaz de pagar sus deudas. Dios no quiso que aquel hombre recibiera dinero de nosotros.

Somos responsables en probar los espíritus., cuando lo hemos hecho, encontramos que el ministro o ministerio están en una buena posición delante de Dios pero otras veces no lo están.

Dios dice que nuestra semilla dará fruto si la plantamos en buena tierra. ¿Qué sucede cuando una persona es engañada y planta su semilla en el suelo que está saturado por malezas? Él se siente como que "La palabra de Dios no es cierto. He plantado semillas, pero no recibí cosecha". A veces es porque la semilla fue plantada en un suelo pedregoso.

Estos son ejemplos del engaño humano pero también hay engaño satánico.

Juan nos advirtió, Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo. (2 Juan 1:7).

Mateo escribió, Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y

prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. (Mateo 24:24)

Nosotros somos responsables. Cuando estés en un servicio ponte a escuchar en tu espíritu, podrás sentir que tu espíritu casi salta de alegría y emoción. Te sentirás entusiasmado, es como una cercanía a Dios. Distinguir entre los espíritus es fácil cuando lo que está sucediendo es de Dios.

A veces, sentirás que tu espíritu se siente más y más pequeño, podrías estar sentado en la orilla del asiento y estás pensando de lo mal que te has portado. Sentimientos de culpa y condenación comienzan a llegarte pero no aceptes cosas que no son de Dios, aprende a escuchar el testigo interno. Hemos sido instruidos a juzgar toda palabra que oigamos o leamos. Ante Dios no sólo tenemos el derecho sino la responsabilidad de juzgarlas.

En dos de las declaraciones de Pedro, se nos ha dado ejemplos de Jesús operando en el don de distinguir entre los espíritus. La primera fue cuando Jesús le preguntó a los discípulos quién decían que Él era. Simón Pedro respondió, 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente'.

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. (Mateo 16:16,17).

Luego, la segunda declaración de Pedro era de una fuente diferente. Jesús les estaba

diciendo a los discípulos las cosas que iba a sufrir y Pedro no estuvo de acuerdo. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: "Señor, ten compasión de ti; ¡en ninguna manera esto te acontezca.!"

Pero Jesús, volviéndose, dijo a Pedro: "¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres." (Mateo 16:22,23).

Pedro estaba muy cerca de Jesús, sus intenciones eran buenas pero hablaba del espíritu equivocado.

Algo Bien Dicho pero desde un Recurso Maligno

En el libro de Hechos, la escritura de Pablo y la chica operando en adivinación me había desconcertado durante años.

Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora. (Hechos 16:16-18).

Ponle atención a lo que decía la chica, "Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación."

Podría ser divertido ir por el aeropuerto y que alguien comience a gritar, "¡Estas personas son de Dios diciéndote cómo puedes ser salvo!" ¡Sería una puerta abierta de oportunidad! Sólo piensa en cuánto podrías predicar. ¿Qué pasaría si estuvieras en un centro comercial y alguien comienza a gritar esto y una multitud empieza a reunirse? ¡Podría ser una oportunidad para alcanzar a los perdidos!

Yo pensaba en eso, aquella doncella era como un heraldo anunciando quiénes eran los discípulos. ¿Qué tenía eso de malo? Lo que ella decía era verdad.

Entonces comencé a pensar que tal vez ella estaba gritando mientras ellos intentaban enseñar y era una interrupción pero la escritura no dice eso.

Observa que dice, Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo ... Cuando ella comenzó a gritar, Pablo estaba preocupado... Y continuó al día siguiente y luego al día siguiente. La Biblia dice que ella continuó muchos días. Finalmente, Pablo estaba tan atribulado que se dio la vuelta y le dijo al espíritu, "¡En el nombre de Jesucristo te mando que salgas de ella!" Le tomó muchos días a Pablo decidir comandarle que saliera a aquel espíritu.

Yo meditaba en esta escritura por algún tiempo diciendo "Dios, todavía no comprendo. Lo que ella decía era cierto pero era de un espíritu maligno. Sabemos que un árbol trae

fruto bueno o malo. ¿Por qué demoró Pablo muchos días? Si lo que ella decía tenía razón, ¿por qué la detuvo?" Entonces Dios abrió mi entendimiento.

¿Por qué un espíritu malo anunciaría lo que era cierto? ¿Por qué un espíritu maligno iba a promover el ministerio de Pablo? ¿Cuál era el motivo?

Lo que el espíritu demoniaco dentro de la chica deseada era viajar con los apóstoles, ella y el espíritu maligno estaban haciendo esto para ganar credibilidad. Ambos querían ser vistos y conocidos cuando viajaban con los apóstoles. Si Pablo hubiera permitido que esto continuara, cuando él y Silas se hubieran ido de la ciudad, ella podría haber dicho, "Yo he viajado con los apóstoles..." y eso le hubiera dado una autoridad implícita.

Lo mismo está sucediendo hoy, espíritus malignos atraen cierta gente a los ministros, pastores y líderes de iglesias sólo para ganar aceptación. Después dicen, "cuando yo estaba viajando con hermano Fulano, él dijo..." Si los espíritus de estas personas no son reconocidos pueden hacer mucho daño a los creyentes y al ministerio. Se convierten en un desgaste de energía del ministerio y roban tiempo en el reino espiritual. Sin embargo, también hay gente cuyo ministerio es real que Dios llevará a ministerios, ministros y a otros líderes de la iglesia de Dios.

¿Cómo sabes el motivo verdadero de alguien? ¿Cómo sabes si debes recibir de alguien o no? La respuesta es que cada creyente debe operar en el don de distinguir entre los espíritus. No podemos confiar sólo en lo que otra persona dice, debemos saber y confiar en el testigo interno del espíritu.

Capítulo Nueve

Este Talento es Para Hoy

Un Ex-Brujo Habla de su experiencia

Hace varios años, pasé cerca de cinco horas con una señora que había sido bruja y una de las sacerdotisas principales de una Iglesia Satánica cerca de Houston, Texas. Ella había participado en sacrificios humanos. Sin embargo, aun cuando llegó a esa posición en el reino de Satanás, había un tremendo deseo en su corazón para encontrar a Dios. Ella había aceptado a Jesús como su Salvador personal poco tiempo antes de conocernos. Las horas que pasé con ella fueron una revelación para mí. Yo no me había dado cuenta de la magnitud del ataque de brujería que se avecinaba contra nuestras iglesias.

En su Iglesia Satánica, existía una clase instruyendo a las brujas en la doctrina cristiana para que pudieran hablar "el idioma de los cristianos". El siguiente paso era aprender a blasfemar a Cristo en un idioma extranjero. (En su caso, ella había aprendido obscenidades en japonés). Las brujas memorizan muchas frases y una vez conocen nuestra doctrina y nuestro "lenguaje", entran en una iglesia carismática y se levantan y dan un "mensaje en lenguas". Este "mensaje" es la blasfemia que habían memorizado. Si el pastor u otros dirigentes no

se oponían al "mensaje" ganaban una entrada fácil en esa iglesia.

Pronto se movían a un lugar de "servicio". Ella me dijo que se enfocaba en los líderes, maestros de escuela dominical, los que asistían en la noche del miércoles y la gente del coro. Invitaba a estos miembros activos de la iglesia a su hogar para "Estudio bíblico" y en seis semanas podría tener muchos de ellos involucrados en la adoración de Satanás.

Esto es parte del ataque de la iglesia satánica que viene contra el cuerpo de Cristo. Los líderes de la iglesia tienen gran responsabilidad de conocer a quiénes trabajan entre ellos.

Pablo escribió, Os rogamos hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros. (1 Tesalonicenses 5:12a).

¿Qué pasa si el pastor y otros líderes no identifican el problema? La mayoría de pastores durante la reunión tienden a operar bajo la compasión y podrían decir: "Oh, yo sé que la profecía no era de Dios, pero está bien lo que significa. No le hace daño a nadie."

Me parece que no estoy de acuerdo. La gente va a ser lastimada en cualquier momento que alguien da un mensaje que se supone que viene de Dios pero no es así. La gente que acepta el mensaje de Dios lo puede recibir como una guía, pero también puede traer condenación, culpa, confusión o engaño. Eso entonces

permite que la mezcla llegue a ser una experiencia normal.

Cuando Llega un Mensaje Falso

Tomemos como ejemplo un mensaje que no es de Dios y ni siquiera viene de un espíritu humano saturado en la palabra de Dios y por lo tanto el mensaje es directamente de Satanás. ¿Qué debemos hacer?

La respuesta es diferente para las personas en distintas funciones en la iglesia. En una situación normal, la responsabilidad de reconocer el espíritu llega primero a la persona en liderazgo. Puede ser el líder de adoración, un ministro visitante, el pastor u otros ancianos en la iglesia. Sin embargo, si lo pierdan y continúan sin distinguir el problema, te correspondería a ti detenerlo y hacerlo saber a otro líder. Luego hablando en amor, no de una manera argumentativa, ni en una actitud de ser más santos, ni de forma dogmática, podrías decir algo como esto:

“Según el apóstol Pablo, cuando una profecía es dada debe ser juzgada. 1 Corintios 14:29 dice, deben hablar dos o tres profetas, y los demás deben sopesar cuidadosamente lo que se dice. Yo he sopesado cuidadosamente este mensaje y no siento que sea de Dios”. Podrías continuar, "Las palabras que oí," (menciona lo que oíste) "son contrario a lo que comprendo de la escritura donde dice... y estimado Pastor, en este punto, lo dejo en tus manos."

Siempre pon la atención de la gente hacia el líder, reconoce su autoridad y trata de no dejar espacio para que nadie más salte y argumente con lo que has dicho.

Si el mensaje fue en lenguas y sentías un espíritu de condenación, un espíritu maligno, depresión o cualquier otro espíritu en el cuerpo de Cristo, ponte de pie y dílo. Esta es una de las responsabilidades de liderazgo.

Si no estás en una posición de responsabilidad en ese lugar y sabes que el mensaje no es de Dios, puede atar el espíritu en operación y luego detienes– en el espíritu – los efectos negativos del mensaje. Luego, debes ir al pastor en privado y decirle cómo te sentiste en el momento.

Eso fue lo que hice en la iglesia donde de parte de Dios yo sabía que el pastor visitante operaba con demonios de lujuria. Yo até a esos espíritus durante el servicio y después hablé con el pastor en privado y le dije lo que sabía.

El pastor tiene el derecho de estar o no estar de acuerdo contigo. ¡Tú no tienes derecho de ofenderte contra él! Cuando yo le estaba diciendo al pastor acerca de este hombre, yo sabía que eran amigos personales y le dije: "Pastor, voy a decirte lo que sé y no quiero que me digas nada porque no has tenido tiempo para orar respecto a esto. Tú no sabes si vas a estar de acuerdo conmigo o no, y no me voy a

ofender de cualquier forma. Dios me dijo que te lo dijera y voy a obedecer."

Le dije lo que vi y luego le dije: "Oh, hay algo más, Dios acaba de decir que debía decirte esto para tu protección y la protección de la iglesia. Ahora, en lo que a mí concierne, eso es todo y aquí se queda."

Yo no le pregunté si estaba de acuerdo conmigo o no. Cuando vas al pastor o al líder de una reunión y te sientes ofendido porque no aceptaron lo que dijiste, podría indicar que no estabas operando en el Espíritu de Dios.

Ahora, ¿qué pasa si otra persona llegó a compartir lo mismo con el líder? El plan de Dios es que no sea sólo una persona operando en distinguir entre los espíritus, sino todo creyente. Entonces los falsos líderes tendrán miedo de mantenerse alrededor y los creyentes, aquellos viviendo en pecado y engañados por Satanás pensando que a Dios no le importa, enderezarán sus vidas.

Pablo les escribió a los Corintios, Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto (2 Corintios 13:1).

Las Estrategias de Satanás

Dios dice que no debemos ser ignorantes acerca de los espíritus que existen alrededor de nosotros – los espíritus que participan en nuestros negocios, en nuestros amigos. No sólo debemos pensar que algo no está bien sino debemos confirmarlo en nuestro propio espíritu.

Pablo escribió... pues no ignoramos sus planes (2 Corintios 2:11) y también escribió, los que son guiados por el espíritu de Dios son los hijos de Dios (Romanos 8:14).

Una señora fue invitada a compartir en una iglesia grande en la ciudad donde vivíamos hace algún tiempo. Cuando nos dijeron que iba a venir, sentimos cierta preocupación pero no pusimos tiempo para orar al respecto. No era nuestra iglesia local ni íbamos a estar allí. Pensamos que no hacía ninguna diferencia en nuestras vidas.

La mañana siguiente mientras yo estaba trabajando en mi escritorio, no estaba pensando en la señora o su "ministerio", pero Dios por la operación de los dones de revelación comenzó a mostrarme la naturaleza del espíritu de aquella mujer. Me mostró que la gente en quienes estaba poniendo sus manos estaban recibiendo maldiciones. Yo supe de parte de Dios que ella era una bruja poderosa y muy mala.

Fui a la oficina de A.L. y compartí con él lo que El Señor me había mostrado, A.L. me escuchaba pero Dios no le había hablado, no sentía la intensidad que yo y me preguntó, "¿Por qué estás tan enojada? ¿En qué nos afecta eso?"

En ese momento sonó el timbre de la puerta y era una amiga que iba muy disgustada y entró diciendo: "Siento llegar tan temprano, pero tengo que hablar ustedes." y continuó, "Yo estaba orando esta mañana y esto es lo que El

Señor me mostró". Y comenzó a compartir con nosotros, casi palabra por palabra lo que yo acababa de decirle a A.L. respecto a que aquella predicadora era una bruja.

Dios me había hablado y luego lo confirmó a través de una amiga porque Su deseo era que detuviéramos aquel espíritu. Los tres de nosotros nos sentamos en la sala y comenzamos a confrontar espiritualmente a aquella bruja que estaba en algún otro lugar en la ciudad.

A.L. comenzó a orar, "Dios, no nos mostraste esto, no nos trajiste a nuestra amiga para confirmar lo que Joyce sabía, sin que exista una razón. Señor, muéstranos exactamente qué hacer." En pocos minutos teníamos completa autoridad para atar a los espíritus de adivinación y espíritus familiares y así lo hicimos. Continuamos en la guerra espiritual hasta que vi en el espíritu, habían ángeles rodeando la plataforma de la iglesia. Ellos estaban de pie, de espaldas a la plataforma, sus manos juntas, frente a la audiencia, cuando la bruja estaba parada en la plataforma. Sabíamos que habíamos ganado la victoria en el reino espiritual y continuamos con nuestra vida cotidiana. Después supimos que ninguna de las "manifestaciones usuales" ocurrieron aunque ella estaba en la plataforma y miles de personas la estaban viendo.

A los pocos meses el pastor le pidió a la señora que regresara de nuevo y Dios no nos

permitió hacer nada. Día tras día, le preguntamos al Señor si podríamos confrontar esos espíritus pero no pudimos. Dios no nos permitió operar en esa área. Finalmente, la noche que ella estaba compartiendo le preguntamos al Señor por qué no podríamos hacer nada y nos contestó, "No hay nada que puedan hacer. Una decisión ha sido tomada." Era la segunda vez que ella fue invitada y Dios no nos permitió intervenir.

Esta señora continuó "ministrando" en aquella y otras iglesias por muchos años. Ponía manos en líder tras líder y sabíamos que estaba poniendo maldiciones sobre ellos. Cuando alguien nos preguntaba les advertíamos. Muchos nos decían acerca de sus reuniones y que era muy "espiritual". Finalmente, nos enteramos que otro ministro grabó su forma de ministrar con un lente telescópico y comprobó que muchas de las señales y maravillas que producía eran engaños. El envió copias a muchos ministerios alrededor de los Estados Unidos y finalmente su involucramiento con las iglesias fue detenido.

Esto es sólo un ejemplo de por qué no podemos ser ignorantes de Satanás y sus estrategias.

Atar o Echar Fuera

Cuando alguien entra en un servicio con un espíritu maligno, tú no tienes autoridad para echarlo fuera a menos que la persona te ceda la

autoridad. Poseer o no ese espíritu es la elección del individuo y no la tuya.

En una reunión un hombre se acercó a A.L. y a mí y nos preguntó, "¿Qué opinas de mi cinturón?" y éste tenía una hermosa hebilla de plata.

Algo le había estado molestando respecto a la hebilla porque de lo contrario no hubiera pedido opinión. Le respondí, "Yo no sé. No veo nada". Después empezamos a orar en el espíritu, puse mis dedos sobre la hebilla y continuamos orando un poco más. Al rato, quitando mis dedos del cinturón le dije, "Bueno, si fuera mío yo no usaría el cinturón de nuevo."

Luego, cuando miré brevemente de nuevo el cinturón, pude ver justo en el centro de la hebilla una carita plateada, con orejitas y con la lengua de fuera hacia mí. Yo miré el A.L. y le dije, "¿Ves eso?" y me contestó "Sí". Nosotros habíamos visto de cerca el cinturón anteriormente pero no había ningún diseño. De nuevo lo miramos unos minutos más tarde y ya no estaba. El demonio se había manifestado cuando yo había tocado el cinturón mientras orábamos en el espíritu.

El hombre dijo: "Voy a destruir esto y nunca más lo voy a usar otra vez." Esto fue un claro ejemplo de discernimiento de espíritus.

Capítulo Diez

Responsabilidades de Liderazgo

La Valentía de los Primeros Creyentes

Los líderes de hoy en día deben tener la valentía de Pedro en la Biblia donde había un gran avivamiento en Samaria y cierto hombre tenía una maravillosa historia de su conversión, él había sido hechicero, y todos en esa ciudad lo conocían. Simón había aceptado a Jesús como su Salvador y fue bautizado. En nuestra forma de pensar actual, su testimonio podría ganar miles de almas para Cristo. Podríamos razonar que Dios podría usar ese testimonio e influenciar a muchos otros, pero el hombre todavía estaba en pecado. Esta historia se encuentra en el capítulo ocho del libro de Hechos.

Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo.

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. (Hechos 8:9-19).

Nosotros podríamos haber excusado su petición. Después de todo, ¿cómo podría él haber sabido que estaba mal? Todos entendemos que era un "bebé cristiano." Tal vez alguien podría haberlo llevado aparte en privado y enseñarle más de la Palabra de Dios. ¿Qué fue lo que hicieron los valientes dirigentes de aquel tiempo?

Pablo respondió, Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu

maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. (Hechos 8:20-23).

Pedro sabía los pensamientos del corazón de aquel hombre, discernió el espíritu y se dirigió al pecado como pecado. Debido a que Pedro hizo esto es que Simón tuvo la oportunidad de arrepentirse.

Dios busca líderes tan valientes como el apóstol Pablo quien tampoco tuvo miedo en poner ceguera en un hombre que se estaba oponiéndose a Dios. Este recuento está en Hechos 13:8-12.

Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo.

E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

Pablo era atrevido y como resultado el procónsul creyó en Jesús.

La Confrontación Puede Traer Arrepentimiento

Hace años yo estaba dirigiendo una librería cristiana en una iglesia grande y abríamos antes y después de los servicios y la tienda se llenaba con cientos de personas. Varias personas de la iglesia trabajaban como voluntarios cuando estábamos muy atareados.

Un domingo por la mañana una señora atractiva vino donde yo estaba y me dijo que era nueva en la iglesia y se preguntaba si sería posible llegar a ser voluntaris en la librería. Esto le daría la oportunidad de formar parte de la iglesia y conocerse mejor con la gente. Yo hablé con ella durante unos minutos sobre su experiencia en ventas y acordamos que la oportunidad sería buena para ambas. Ella iba a empezar esa noche.

Mientras estábamos almorzando con A.L. me preguntó que por qué estaba la señora en mi oficina. Le dije que ella empezaba esa noche como voluntaria. A.L. me dijo: "Joyce, esa es la señora que está teniendo una aventura amorosa con el hombre casado que le doy consejería. El se trasladó para acá desde Tennessee tratando de alejarse de ella. Ella lo siguió hasta aquí, incluso hasta esta iglesia."

¿Qué podría hacer yo? ¿Debía permitirle que trabajara en la tienda y estar de acuerdo que vivía en la forma que vivía? ¿Debería hacer la excusa diciendo que realmente no necesitábamos otro voluntario? ¿Debía no hacer

nada y simplemente decir “Que se haga la voluntad del Señor”?

¡Créanme que yo quería dejar “que El Señor lo solucionara!” Y sí es cierto que Dios tenía un plan definitivo, pero para mi desesperación yo estaba incluida. Yo oré todo el domingo en la tarde. Le pedí a Dios que no permitiera que ella llegara, yo preguntaba también la razón por la que el estilo de vida de ella me involucraba a mí.

Aquella noche cuando ella entró en la tienda la llevé de nuevo a mi oficina. Le dije que cuando yo había hablado con ella esa mañana yo no había estado consciente del pecado en que estaba viviendo. Yo le llamé pecado al adulterio. No me referí a eso como “la situación” o alguna otra palabra comprometedora. Cuando hablaba con ella de lo que estaba haciendo y desde el punto de vista de Dios claramente expresado en Su Palabra, las lágrimas comenzaron a rodar por mi rostro. Me dolía tanto que apenas pude soportarlo. ¡Aquella conversación fue una de las cosas más difíciles que he hecho en mi vida! Al principio la señora trató de explicar el pecado. "Dios sabía que era diferente para ella. Simplemente usted no entendía las circunstancias especiales..." Ella se enojaba cada vez más y finalmente salió corriendo y atormentada de mi oficina.

Algunas veces yo revisé mentalmente la conversación una y otra vez. ¿Cómo podría

haber sido más amable? ¿Había hablado la palabra de Dios en amor? ¿Por qué no había sabido yo que había pecado cuando hablé primero con ella? ¿Por qué no había distinguido ese espíritu pecaminoso? ¿Cómo había pasado desapercibido lo que Dios decía?

Un año después que eso sucedió algo, yo había renunciado de ser parte del personal de la iglesia y estaba en la tienda por última vez. Una mujer esperó hasta que la tienda estuviera vacía y luego se acercó a mí. "¿No me recuerdas?" preguntó. Al instante supe que era aquella misma señora. Yo sonreí tímidamente y dije "Sí, sí".

Ella comenzó a decirme qué tan enojada estuvo conmigo y con la iglesia aquella noche. Ella había salido corriendo de mi oficina hacia su carro y se fue a casa, le dijo a Dios que yo era muy mala y qué tan poco amor y comprensión tenía hacia ella. Entonces Dios le habló "Ella te dijo exactamente la verdad. ¡Estas viviendo en pecado!" Y de repente ella se vió como Dios la veía, reconoció su pecado, le pidió perdón a Dios e inmediatamente se movió a otro Estado.

¡Un año más tarde, Dios la envió de regreso para animarme! La primera conversación fue difícil pero la segunda fue alegre. Yo me preguntaba muchas veces por qué me faltó saber que había pecado en su vida cuando hablé por primera vez con ella, pero Dios sabía que si me hubiera dicho, entonces yo no hubiera tenido la

conversación en la cual ella fue confrontada con su pecado. Ese era el plan de Dios.

Otro día en la noche, A.L. y yo estábamos hablando con un pastor en Chicago que conocíamos muy poco y nos preguntó acerca de un Ministerio Internacional en California al cual estaba considerando someter su iglesia. Cuando hablábamos Dios me dijo "La semilla de la destrucción ya está en su lugar." Le dije al pastor, "Yo no los conozco. Todo lo que he escuchado sobre ellos es bueno, pero cuando me preguntas, Dios me dijo, 'La semilla de la destrucción ya está en su lugar'." Y no expliqué más y no quise suponer cuáles podrían ser esas semillas. Yo dije las palabras exactamente como las escuché y allí dejé el asunto.

Meses más tarde, nos dieron una cinta de casete y el orador era aquel líder. Cuando escuchábamos el mensaje, mi espíritu se alegró. Hablaba del maravilloso crecimiento de su ministerio y cómo estaba de admirado por lo que Dios hacía y permitió que creciera al punto en que ahora estaba. Él hablaba de cómo se sintió de inadecuado cuando fue impuesto en un lugar de liderazgo. Luego habló de cómo los sentimientos de incapacidad le causaron que ignorara sus responsabilidades. Él había ignorado el pecado en las vidas de aquellos debajo de su liderazgo, que siendo irresponsable había jugado la parte de solo actuar como "El Tío Guapo." Entonces Dios le habló a través de

un profeta y le dijo que la destrucción total iba a venir si no trataba el pecado como pecado. También decía que iban a haber tiempos difíciles en su ministerio cuando desarraigara el pecado. El pecado no estaba en su vida sino en las vidas de aquellos bajo su ministerio. Él había aceptado su responsabilidad y removió las "semillas de destrucción" del ministerio y ahora se estaba moviendo con mayor poder del Espíritu.

Capítulo Once

En Conclusión

A veces nos preguntamos por qué Dios simplemente no destruye el engaño que nos rodea. ¿Por qué nos dice que habría falsos apóstoles, profetas y ministerios así como todas las fuerzas del mal que nos rodea?

Jesús nos dió la respuesta Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.

Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?

Él les dijo: 'Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?'

Él les dijo: 'No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.'

Otra parábola les refirió, diciendo: 'El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un

hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.' (Mateo 13:24-32).

Jesús dijo que el Reino de Dios es como un campo de trigo y cizaña y como un árbol de mostaza.

En la parábola del trigo y la cizaña, está claro que Jesús es el sembrador de la buena semilla. Entonces Satanás, el enemigo llegó y sembró malas semillas y las plantas crecieron juntas. Yo entiendo que cuando la cizaña es reciente se ve igual que el trigo. No es hasta el tiempo de la cosecha que la falta de buenos frutos queda en claro y entonces se puede reconocer la cizaña.

En el pasado, han habido personas y ministerios donde todo se veía bien y parecía maravilloso, pero después de un tiempo se vé que sus frutos no son buenos. Estos individuos y ministerios cayeron en descrédito y desaparecieron.

Sé que somos como el trigo, pero que también somos los siervos. Los siervos preguntaron: "¿quieres que arranquemos la cizaña?" A veces queremos arrancar la cizaña, pero Jesús sabía que los criados cometen errores, que algunos no saben distinguir entre el trigo y la cizaña.

Existimos en un reino espiritual donde hay trigo y cizaña, pero Dios no nos ha dejado indefensos. Él nos ha dado el don de distinguir entre los espíritus. Podemos discernir entre el "trigo" y la "cizaña" cuando oímos la voz de Dios en cualquier situación y conocemos los frutos de la vida de las personas.

Tiempo después Jesús explicó esta parábola a los discípulos diciendo: "El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre. El campo es el mundo y la buena semilla significa los hijos del Reino. La cizaña son los hijos del maligno y el enemigo que las siembra es el diablo. La cosecha es el fin de los tiempos y los segadores son los ángeles." Así como la mala hierba es sacada y echada al fuego así será en los últimos días. El Hijo del hombre enviará sus ángeles y ellos sacarán del reino de Dios todo lo que provoca el pecado y a todos quienes hacen el mal. Estos serán arrojados en el horno ardiente, donde habrá llanto y rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga' (Mateo 13:37-43).

Lo que Jesús nos dijo acerca del Reino de Dios es que es como una pequeña semilla de mostaza que puede crecer en un gran árbol. Cada vez que pienso en un árbol espiritual pienso en el primer salmo de David donde encontramos una meta para nuestra vida.

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de

pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

No así los malos, que son como el tamo que arrebatara el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.

Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá. (Salmos 1:1-6).

No debemos andar en consejo de los impíos, debemos conocer los espíritus de aquellos con quienes convivimos, no debemos mantenernos con pecadores. Debemos salir y separarnos. Debemos dejar de "mezclarnos", no debemos sentarnos con lo escarnecedores porque hacer esto puede ser un desafío cuando comenzamos a operar en la distinción de espíritus. Sin embargo, el minuto que un espíritu burlón o un espíritu de orgullo empieza a arraigarse en nosotros, ya estamos en el engaño. Nos convertimos en algo que Dios les advierte a los demás. No debemos permanecer sentados con los escarnecedores.

En cambio, para nuestra protección de no caer en el engaño y estar protegidos del mal, nuestro deleite debe ser permanecer en la palabra de Dios. ¡No debemos meditar en el mal que nos rodea! Debemos meditar en la Palabra de Dios día y noche.

Entonces seremos como el árbol de Dios plantado por la corriente de un río, dando nuestro fruto en temporada, con hojas que no se marchitan; ¡Y entonces todo lo que hacemos prosperará!